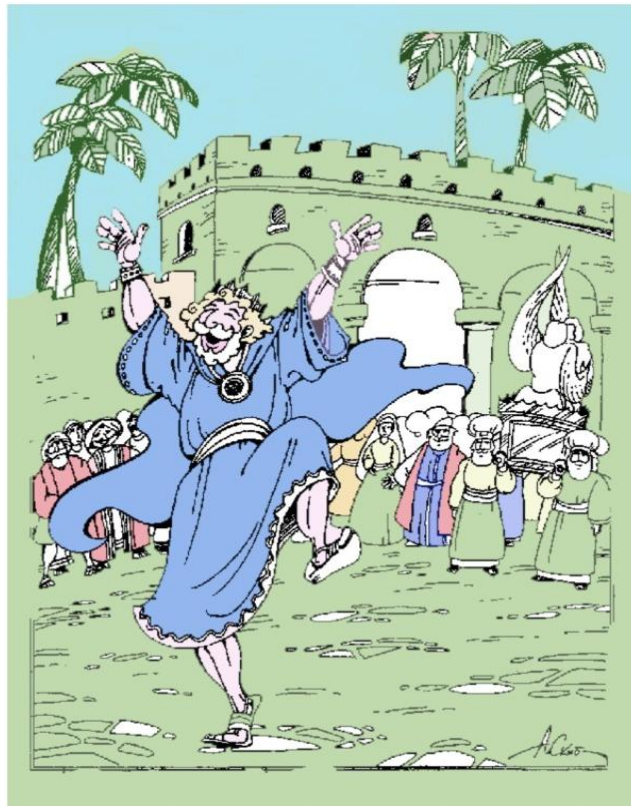




CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

10
EDUCACION
JESUS Y LAS
FESTIVIDADES DE ISRAEL
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Educación 10: Jesús y las Festividades de Israel es el décimo volumen de la Serie EDUCACION especializada en la educación en general y en la Educación Teológica.

La Serie EDUCACION consta de trece volúmenes. A continuación indicamos con letras negritas la ubicación del presente volumen en la Serie:

- EDUCACION 1 Super Programas
- EDUCACION 2 Areas de la Educación Teológica
- EDUCACION 3 Democratización de la Educación Teológica
- EDUCACION 4 Educación Cristiana
- EDUCACION 5 El Discipulado Evangélico
- EDUCACION 6 Manual del Lector Evangélico
- EDUCACION 7 Separatas Académicas
- EDUCACION 8 Cursos Cortos Programados
- EDUCACION 9 Festividades de Israel
- EDUCACION 10 Jesús y las Festividades de Israel**
- EDUCACION 11 El Movimiento Sapiencial
- EDUCACION 12 Los Concursos Bíblicos
- EDUCACION 13 Estudio de Casos – B VER
- EDUCACION 14 El Museo de la Biblia
- EDUCACION 15 Educación Política

* * *

Educación 10: Jesús y las Festividades de Israel es un material lleno de inspiración y lamentablemente desconocido para la generalidad de los evangélicos en todo el mundo, por haberse alejado de las riquezas de Israel relacionadas con la Biblia y la educación del pueblo de Dios para todas las edades.

Muchas partes del Nuevo Testamento quedan codificadas para quien no ve en ellas alusiones a las festividades de Israel.

Las citas bíblicas de todos los materiales de la Biblioteca Inteligente provienen ahora de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Todas las separatas académicas de la Serie EDUCACION han sido incluidas en volúmenes independientes en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a los recursos de la Educación Teológica visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Barúj ha-bá!

¡Bienvenido a los programas educativos basados en la Biblia!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

INTRODUCCION

**PRIMERA PARTE
ANTOLOGIA DE
HISTORIAS CORTAS**

1

LA FIESTA DE LAS LUCES

2

LA CUENTA REGRESIVA

3

REGOCIJO SIN PAR

4

SU MEJOR REGALO DE CUMPLEAÑOS

6

5

AGENDA DE LA SEMANA SANTA

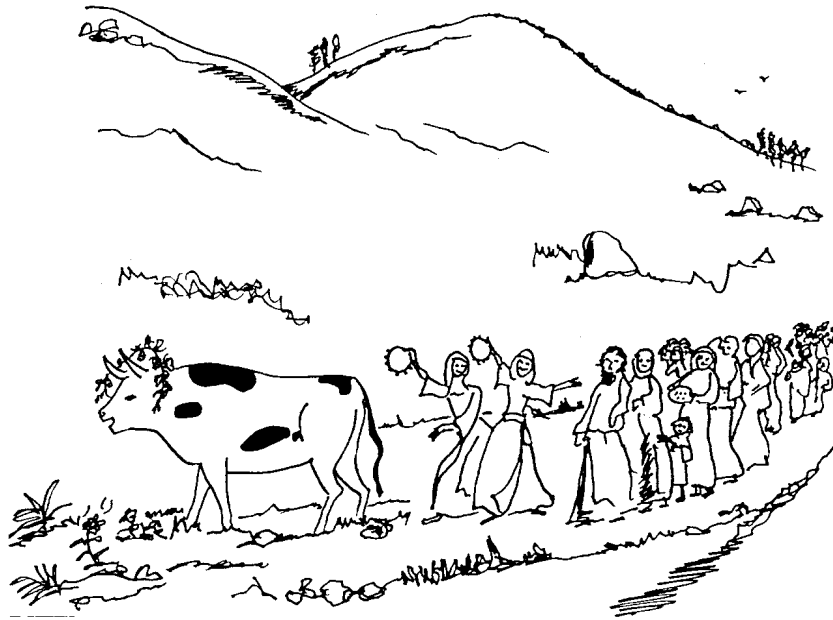
6

LA LECCION DE LA HIGUERA

**SEGUNDA PARTE
COMENTARIO GENERAL**

DIA DE LA EXPIACION
LA FIESTA DE LA DEDICACION
LA PASCUA
PENTECOSTES





INTRODUCCION

El presente volumen se compone de dos partes:

En la Primera Parte incluimos una Antología de Historias Cortas relacionadas con las Festividades de Israel en el Nuevo Testamento, precedida de una introducción a cada una de las historias incluidas.

En la Segunda Parte incluimos un Comentario General respecto de las alusiones del Nuevo Testamento a las festividades de Israel.

Esta segunda parte empezó como una suerte de apéndice, pero al ser enfocado el tema de las festividades de Israel como caso de estudio en la Santa Sede de la CBUP, se ha visto el potencial que tiene de ser ampliado con el aporte de los estudiantes. La verdad es que en el Nuevo Testamento hay mucho, mucho más que deriva de las lecciones que se aprende de las festividades de Israel, aunque al presente pueda estar codificado ante vuestra vista y nuestra inteligencia.

PRIMERA PARTE ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS

Antes de pasar a las historias cortas que forman parte de la presente Antología, permítasenos dar unas pocas palabras de introducción a cada una de ellas.

LA FIESTA DE LAS LUCES

En su Evangelio, el Apóstol Juan incluye una referencia a la fiesta de Janukáh. La institución de esta fiesta no figura en la Biblia Hebrea entre las festividades de origen mosaico o la instituida por Mordejay y la reina Ester, porque su institución se origina en un tiempo posterior. Pero evidentemente Jesús tenía en su agenda pasarla en Jerusalem, como hacía en las fiestas bíblicas de peregrinación, al menos en la ocasión a la que se refiere Juan.

La fiesta de Janukáh es también designada como “la Fiesta de las Luces”, y este apelativo podría relacionarse con secciones de la narrativa del Evangelio de Juan en que Jesús se presenta como “la luz” del mundo y de los hombres. La historia que incluimos tiene que ver con el enfoque de tales secciones de narrativa de Juan que bien podrían tener como Sitz im Leben o contexto en la vida, la festividad de Janukáh.

Juan no establece explícitamente la conexión de su narrativa con la fiesta de Janukáh. Muchas veces los escritores bíblicos no entran a estos detalles, de modo que es tarea del intérprete descubrir los secretos y revelarlos; en esto reside el atractivo del estudio y de la investigación bíblica. Y esto es justamente lo que hacemos mediante la presente historia corta.

LA CUENTA REGRESIVA

La historia “La cuenta regresiva” intenta restaurar la agenda de Jesús en el cumplimiento de su misión sacerdotal y soteriológica en el contexto de las festividades de Israel, que sin duda fueron instituidas como marco para un designio más elevado que las celebraciones festivas.

La historia “La cuenta regresiva” se concentra en los acontecimientos que ocurren cuando empieza la Cuenta de Omer en la Pascua, cuando transcurre, y cuando termina en el día 50 de la cuenta, en la celebración del primer día de la fiesta de Pentecostés.

El título de la historia se basa en el hecho de que a medida que transcurre el tiempo rumbo al día de Pentecostés, se va descontando del Omer, o atado de gavillas que se toma con ocasión de la Pascua, los días, hasta que el día “CERO” coincide con Pentecostés. Pero en la historia, la cuenta regresiva se relaciona con la expectativa de que Jesús regrese a Jerusalem en un Pentecostés cercano, puesto que la fiesta de Pentecostés, más que otras

festividades de Israel, se relaciona con una teofanía, con una manifestación visible del Dios invisible. Eso ocurrió en el Pentecostés en el Monte Sinaí, y eso ocurrió en el Pentecostés en el Monte Sión, con la manifestación divina como un viento poderoso y fuego repartido a manera de lenguas sobre las cabezas de los discípulos reunidos en el Aposento Alto.

REGOCIJO SIN PAR

La historia “Regocijo sin par” es un capítulo de nuestra obra, El mejor regalo de Navidad, y se relaciona con varios aspectos de la celebración de la fiesta de Sukót, destacando uno: Su relación con un regocijo sin par. Casualmente, tanto en la Biblia Hebrea, como en las expresiones codificadas en el Evangelio de Lucas, hacen resaltar el tema del regocijo.

Regocijo, ¿por qué?

Porque la festividad de Sukót o Tabernáculos, está relacionada con la venida de las lluvias que harán producir los campos, dando alimento a los habitantes de la Tierra de Israel. Y hay evidencias de que en Sukót, casualmente, tocó tierra el Mesías prometido, el mismo que se presenta como el agua que el pueblo anhela, el agua que verdaderamente satisface la sed espiritual no sólo de Israel sino de toda la humanidad.

SU MEJOR REGALO DE CUMPLEAÑOS

Esta historia se refiere a un cumpleaños de Jesús en que él recibió su mejor regalo de cumpleaños.

¿Acaso Jesús recibió algún regalo de cumpleaños, de niño o de adulto?

Sin duda que sí recibió regalos de cumpleaños de niño. Es posible que la visita de los Reyes Magos a su casa ocurrió, casualmente, el día de su cumpleaños, porque la agenda de Dios siempre es oportuna, inteligente.

Aquella visita de los Reyes Magos no ocurrió el día de su nacimiento, como generalmente se cree, ni ocurrió en el escenario de un establo o en una cueva en las afuera de Bet-léjem, como se la representa en los nacimientos, sino cuando ya tenía dos años y sus padres vivían en una casa en la aldea de Bet-léjem.

Pero, ¿recibiría un regalo siendo adulto?

Pues, sí, y el regalo al que nos referimos en la presente historia corta fue el mejor regalo de cumpleaños que alguien pudiese recibir.

¿En qué consistiría tal regalo?

Suspenso. . .

AGENDA DE LA SEMANA SANTA

La Agenda de la Semana Santa no es en sí una historia corta, sino el marco cronológico y el *Sitz im Leben* dentro del cual podemos ubicar muchas historias relacionadas con las celebraciones de Pésaj o la Pascua, una de ellas, la historia relacionada

con la profecía de Jesús acerca del reverdecer de Israel, del pueblo y de su tierra, en tiempos escatológicos. Dicho reverdecer se relaciona con las expectativas vinculadas con su retorno a la Tierra. Jesús profetizó estas cosas utilizando la figura del reverdecer de la higuera en los días de la Pascua, que coincide con los días del comienzo de la primavera.

Pero, ¿por qué tendría Jesús que referirse a la higuera en los días de la Pascua, justamente cuando se acercaba el tiempo de su pasión?

Justamente porque en esos días de la Pascua empieza a cobrar vigencia la expectativa del resurgimiento de Israel después de un largo tiempo en que estaba prácticamente desconectado de su propio territorio, de su clima, de sus higueras, que en la Biblia Hebrea vienen a ser un símbolo de la nación.

En los días de la Pascua las higueras todavía no tienen frutos comestibles, pero hay indicios de su producción masiva en pequeños frutitos que podríamos catalogar como “abortivos”, pero que en ciertas circunstancias difíciles pueden calmar el hambre del individuo.

Los días de la Pascua, son además el recuerdo y la celebración de la liberación y la libertad de Israel. Y sólo un Israel libre e independiente, en un Estado soberano en su tierra y en Jerusalem su capital pudo haber empezado el tiempo del fin cuando Israel sorprenderá al mundo como una higuera cargada de frutos, más que todas las higueras del mundo.

LA LECCION DE LA HIGUERA

La sexta historia de la presente Antología de Historias Cortas es en realidad una homilía o sermón de la Semana Santa, y ha sido entresacado del volumen, *Modelos de Predicación*, incluido en la Biblioteca Inteligente.

Sobre la base de la historia o historial anterior, la “Agenda de la Semana Santa”, la presente historia ubica justo en los momentos que preceden al comienzo de la celebración de la Pascua, la profecía de Jesús respecto del resurgimiento de Israel como resultado de su liberación de los romanos, de toda otra potencia extranjera, y sobre todo sobre la base de la liberación del pueblo de Israel de sus pseudo-valores que le encadenan a la esclavitud espiritual.

Es el enfoque del *Sitz im Leben* de las palabras de Jesús lo que las decodifica para nosotros en nuestro tiempo escatológico, porque la Pascua es la festividad que celebra la libertad, la soberanía y sus frutos en el ámbito material y en el ámbito del espíritu.

1
LA FIESTA DE LAS LUCES



Por alguna razón, no escondida del conocimiento del Altísimo, después de atravesar el largo y sombrío túnel de la muerte que se extendió para mi esposa Amanda y para mí entre la ciudad de La Paz y la ciudad de Lima, llegaríamos a Jerusalem previo a las celebraciones de Janukáh, “la Fiesta de las Luces”, lo cual iluminaría nuestras almas y colmaría nuestra felicidad.

En nuestra visita a Jerusalem incluso tuvimos la dicha de estar alojados en el lujoso barrio de Rejaviah, a pocas cuadras de la calle Balfour donde se encuentra la oficina del Primer Ministro Benjamín Netaniahu, y estuvimos presentes en el Muro Occidental del Templo en medio de una gran multitud de gente de todas las naciones, detenida en los momentos cuando el Primer Ministro encendía en la noche del domingo 22 de diciembre la primera luz de Janukáh en la *janukiyáh* de nueve brazos como la que se ve arriba en la foto.

* * *

Quiero empezar refiriéndome a la enorme importancia de una pequeñita luz para acompañarte, para guiarte e incluso para librarte en el túnel de la muerte y a lo largo de los senderos de la vida.



Cierta mañana iluminada por el Sol intenso del Altiplano yo me encontraba trabajando en el jardín del condominio de Radio “Cruz del Sur”, uno de cuyos departamentos teníamos alquilado durante nuestros primeros años en la ciudad de La Paz. Mi pequeña hija, Lili Ester, me acompañaba meciéndose en el columpio.

Eran nuestros primeros días en este apacible lugar al cual nos habíamos mudado recientemente. Después de habernos acomodado en el departamento pasé a embellecer el jardín y el espacio sembrado de *grass*, ambos muy descuidados por los inquilinos. Y necesitando de un rastrillo para mi labor, el administrador me dijo: “Hay uno colgado en la pared del fondo del cuarto del garaje.” —Ya no se usaba ese cuarto como garaje sino como depósito—.

Empujé la puerta del cuarto y me dirigí hacia la pared del fondo. Pero a pesar de que la puerta quedó abierta, poco pude ver dentro a causa del contraste con el fuerte brillo de la luz del Sol en el exterior. Y no di más de tres o cuatro pasos y me vi caído en el fondo de una fosa en medio de fierros retorcidos y puntiagudos.

Era una fosa tipo sepultura que servía para arreglar desde el fondo el chasis de los carros de los misioneros canadienses que construyeron las instalaciones de Radio “La Cruz del Sur”.

Gracias a Dios ningún fierro se metió por mis narices o por mis ojos. Sólo adquirí moretones en mis costillas que desaparecieron dos semanas después, aunque el dolor de la caída persistió por algún tiempo.

* * *

Esa experiencia dolorosa me hace revalorar el servicio de esas pequeñas lamparitas de cerámica del Período Bíblico, cuyo combustible era el aceite de olivo, varias de las cuales conservo en el Museo de la Biblia del CEBCAR y de la CBUP.

En la noche no tenían más poder que iluminar dos o tres pasos adelante, por eso era necesario llevarlas en la mano. Pero su tenue luz podría haber evitado mi caída y quizás mi muerte accidental. Por eso su simbolismo con relación a la función de las Escrituras en la vida es tan vigente: “Lámpara es a mis pies tu Palabra, y lumbrera a mi camino” (Salmo 119:105).

¡Cuán importante es la luz, aun una luz muy tenue como la de las lamparitas de cerámica del Período Bíblico, que sobrepasan la luz de las luciérnagas que sólo puede iluminar su minúsculo universo! Esas lamparitas ardían con una mecha de lino trenzada empapada en aceite de olivo y eran sostenidas con dos dedos de una pequeña asita que era nada más que una pequeña protuberancia.

* * *

Si examinas la *Guía del Museo de la Biblia del CEBCAR* encontrarás en el catálogo de las piezas que se exponen la siguiente referencia: “Nueve lamparitas de cerámica.”

Estas lamparitas pertenecieron a un diplomático israelí, el Sr. David Federman, Representante de la Agencia Judía en el Perú y otros países de la América Latina. Su esposa, Reina, me las obsequió cuando visité Jerusalem poco tiempo después de la partida de su esposo a la presencia del Señor. Me dijo muy emocionada: “Moisés, mi esposo hubiera querido que conserves este recuerdo de él.”

Casi todas estas lamparitas son antigüedades, es decir, provienen de excavaciones arqueológicas en Israel. En esto reside su valor como piezas de museo.

* * *

Yo había presenciado varias veces un significativo ritual que el Sr. Federman realizaba en la sala de su casa con estas nueve lamparitas dispuestas sobre una mesa, una al lado de otra. Tenía lugar en los días de Janukáh, o Fiesta de la Dedicación del Templo, también conocida como Fiesta de las Luces. Y es que estas lamparitas sueltas formaban una *janukiyáh*, también representada como un candelabro de nueve brazos.

De las nueve lamparitas de la *janukiyáh*, ocho representan los ocho días de la dedicación del Templo en Jerusalem en que las lámparas de la Menoráh alumbraron, milagrosamente, ocho días, con el aceite consagrado para un solo día. En ese momento histórico, en los días de los Macabeos, no quedaba más aceite consagrado en los recintos del Templo.

La novena lamparita, la del extremo derecho, se llama *shamásh* o “servidor”, y sirve para encender a las demás, una por día, empezando a las 6 de la tarde, hasta que en el último día de Janukáh, las nueve lamparitas arden juntas en la fase más emotiva de la festividad.

* * *

Janukáh se celebra durante ocho días a partir del 25 del mes de Kislev, que cae en diciembre. “Janukáh” significa “Dedicación” y conmemora la re-dedicación del Templo de Jerusalem después del tiempo en que fue profanado por el rey Antíoco IV Epifanes y los sirios helenistas, que tenían sometido a Israel por largos años.

En el año 164 antes de la era común, el Templo de Jerusalem fue liberado por los judíos fieles al mando de Judas Macabeo y su re-dedicación y la restauración del culto equivalía a experimentar la vida libre del yugo opresor.

Otro nombre de la festividad es “Fiesta de las Luces” (hebreo: *jag ha-orót*), nombre que fusionado con la celebración de la liberación del pueblo de Israel, expresa el concepto de que no hay verdadera libertad si no hay luz espiritual, la misma que proviene de la lámpara de la Toráh, la Palabra de Dios.

La institución de esta fiesta no figura en la Biblia Hebrea entre las festividades de origen mosaico o la instituida por Mordejay y la reina Ester, porque su institución se origina en un tiempo posterior.



En el gráfico arriba aparecen en el lado superior izquierdo algunos elementos propios de la fiesta de Janukáh. Aparte de la *Janukiyáh* o candelabro de nueve brazos al que ya nos hemos referido, a su izquierda aparece una sufganuyáh o pastel que caracteriza la festividad.

Al pie de la Janukiyáh aparece un *sebibón* o perinola (un juguete parecido al trompo, pero movido por los dedos índice y pulgar) con que los niños juegan en Janukáh. Observe las letras hebreas *Nun* (נ) y *Guímel* (ג). Son dos de cuatro letras que según un midrash popular son: *Nun* (נ), *Guímel* (ג), *Héi* (ה) y *Pe* (פ), que representan las palabras: *Nes Gadol Hayáh Po*, que se traducen: “Un milagro grande ocurrió aquí”. Se refieren al milagro de Janukáh, que con el aceite consagrado para una noche, la Menoráh del Templo alumbró ocho noches.

* * *

Jesús solía pasar Janukáh en Jerusalem, y de ello tenemos evidencia en el Evangelio de Juan 10:22: “Se celebraba entonces en Jerusalem la fiesta de Janukáh. Era invierno, y Yeshúa andaba en el templo, por el Pórtico de Salomón” (cita de la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez).

Evidentemente Jesús tenía en su agenda pasar esta festividad en Jerusalem, como hacía en las festividades bíblicas que involucraban peregrinación. Pero es posible que en el Evangelio de Juan hay secciones que anteceden al Capítulo 10 cuyo contexto también hay que relacionar con esta festividad. La consideración de las declaraciones de Jesús en el contexto de Janukáh ilumina la exégesis de los capítulos 8, 9 y 10.

* * *

Su designación como “Fiesta de las Luces”, fusionada con la celebración de la liberación e independencia de Israel —esta vez de sus crueles enemigos helenistas sirios—, expresa el concepto de que no hay verdadera libertad si no hay luz espiritual, la misma que proviene de la lámpara de la Toráh, la Palabra de Dios, como dice Jesús: “Si vosotros permanecéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:31).

Su designación como “Fiesta de las Luces” también podría estar relacionada con las secciones de narrativa en que Jesús se presenta como “la luz” del mundo y de los hombres. Tales secciones bien podrían tener la festividad de Janukáh como *Sitz im Leben* o contexto en la vida.

* * *

Juan no establece explícitamente la conexión de su narrativa con la fiesta de Janukáh. Muchas veces los escritores bíblicos no entran a estos detalles, y es tarea del intérprete descubrirlos; en esto reside el atractivo de la investigación bíblica.

Por ejemplo, según algunos comentaristas la historia de Jesús y la mujer sorprendida en adulterio ha sido incluida en Juan 7:53—8:11, en el contexto de las declaraciones de Jesús como que es la luz, porque se conservaba el recuerdo de que aquella escena tuvo lugar en uno de los días de Janukáh cuando Jesús se encontraba en Jerusalem enseñando en el Pórtico de Salomón en el Templo (Juan 10:22).

A esta historia sigue la sección de Juan 8:12—10:42 que los sabios del CEBCAR asocian con el *Sitz im Leben* de Janukáh. No por casualidad esta sección empieza con las palabras de Jesús: “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue nunca andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12).

También en el contexto de la fiesta de Janukáh está la historia de la sanidad de un ciego de nacimiento cuando obedeció a Jesús y fue a lavarse los ojos en el estanque de Shilój, en Jerusalem. Esta historia incluye la declaración de Jesús en Juan 9:5: “Mientras yo esté en el mundo, luz soy del mundo.”

¿Qué mayor don de la luz puede haber que la experiencia de un ciego de nacimiento que llega a ver la luz y deja de andar en las tinieblas?

Esta reflexión me acompaña a diario, porque mi suegro es ciego de nacimiento, y su segunda esposa también es ciega, y Dios me ha concedido a mí servirles de luz porque he dedicado mi vida a guiarles.

* * *

Del mismo modo, la enseñanza del Dr. John E. McKenna en el Aula Magna de la CBUP sobre el Evangelio de Juan ilumina el concepto de la luz divina en la literatura profética de Israel donde se enfoca una luz que no es un fenómeno físico y por consiguiente escapa del ámbito de la física.

John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton y fundador de la CBUP es el académico de vanguardia en la investigación del pensamiento de Juan Filóponos, científico del Siglo 6, y de su obra, *El Arbitro*, que él ha retraducido al inglés a partir de su original en arameo. Basado en las conclusiones de Filóponos, él declara que la luz que encegueció a Saúl de Tarso cerca de Damasco no fue un fenómeno físico, sino una teofanía: Dios mismo manifestándose como luz. De él el mismo Apóstol Juan dice: “Dios es luz, y en él no hay ningunas tinieblas” (1 Juan 1:5).

Llama la atención de que sea casualmente Juan el que incluye estas palabras en su Epístola, como lo hizo en su Evangelio. Esta declaración del Apóstol Juan y su cita en Juan 8:12 expresan lo mismo, y en contraste con el milagro de Janukáh, su luz no alumbra sólo ocho días, sino por la eternidad.

Esta reflexión ilumina el significado de las palabras del rey David en el libro de los Salmos: “Ciertamente, contigo está el manantial de vida; en tu luz veremos la luz” (Salmo 36:9). Igualmente ilumina las palabras del Apóstol Juan en la introducción de su Evangelio: “En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres” (Juan 1:4).

* * *

Este tipo de reflexión acerca de la luz divina hubiera querido escuchar en el templo Torre Fuerte, de Ekklesia, en la ciudad de Santa Cruz, donde la predicación de la Palabra de Dios desde el púlpito se vio interrumpida por un loco de mierda que decía ser la luz, y llevaba un vellón de lana en su cabeza y un guardapolvo de carnicero cubría su fea anatomía.

El hecho de que los ujieres del templo se quedaran con las manos cruzadas y una sonrisa cojuda, y que la congregación se deleitara con los deslindes del loco, y que el

impase se filmara y se transmitiera repetidamente en la televisión en el Canal de Cristo TV, acusaba que era un *sketch* diseñado por la tenebrosa iniciativa de algún sombrío pastor. A esto se agrega el hecho de que éste —el pastor— cediera el púlpito al loco, y que éste —el loco— a su vez llamara a subir al estrado a una muchacha que lo hizo lanzando en su trayecto besos volados a su “amor” que supuestamente se encontraba entre la concurrencia.

Cierto sociólogo israelí llama a hechos semejantes *masturbásia rujanít*, “masturbación espiritual”. Yo diría que a falta del poder del Espíritu Santo, en algunas iglesias evangélicas el teatro chabacano ha remplazado al culto racional.

A la luz de la presente reflexión, añadiría que las tinieblas espirituales inundaron esa iglesia de Ekklesía cuyas luces de multitud de velas no pudieron prevalecer ante ellas. Esto queda demostrado por el hecho de que en medio de toda esa grande concurrencia no existen personas a quienes les brillen los ojos, ni voces inteligentes y santas que señalen el pecado de la profanación de lo sagrado.

* * *

Gracias a Dios, existe Israel, y todavía se celebra la Fiesta de las Luces que nos recuerda que no se trata de encender mil luces con aceite de cachalote o con manteca de chanco, o ahora con el poder de la electricidad, sino sólo unas pocas luces con el aceite consagrado por personas consagradas, de acuerdo con las instrucciones divinas especificadas en la Toráh.

Por eso, la luz de Janukáh aún alumbra hoy, y se requiere que alumbre. Por eso podemos decir a todos nuestros hermanos de Israel: ¡Feliz Janukáh! ¡Feliz Fiesta de las Luces!

2

LA CUENTA REGRESIVA

Terminada mi Conferencia Magistral con el título de “¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés?”, el Dr. Pablo Balbuena, organizador del evento, nos agasajó con un succulento almuerzo en el Restaurant Norky, especializado en pollos a la brasa.

De regreso a casa, me recuesto pensativo. Pesadamente me revuelco sobre la cama, agotado de la jornada en medio del sofocante calor de febrero, y no puedo tener sosiego.

Mi conferencia había tocado mi propio corazón, y azuzó en mí ciertas inquietudes respecto de la agenda de Jesús, la misma que tendría estrecha conexión con las festividades de Israel.

Abro mi Biblia, y me viene la tentación de leer el pasaje de la tentación de Jesús en el capítulo 4 del Evangelio de Mateo. Algo en lo más recóndito de mi alma me decía que este pasaje está CODIFICADO, y que cuantos predicán sobre él están en pañales y realmente no entienden nada de nada.

* * *

Peregrinamente se me ocurren las preguntas:

¿Cuándo ocurrieron exactamente las cosas?

¿Cuándo ocurrió aquello de la tentación de Jesús?

¿Acaso el relato bíblico incluye fechas a pesar que no se ven?

¿Acaso el saber la fecha me conduciría a decodificar su contenido?

Si yo lograba dar con la fecha, ¿podría decodificar el relato después de 2000 años?

Y si por fin lograba decodificarlo, ¿qué revelaciones podría destapar?

¿Estaría capacitado el mundo para mirar dentro del misterio?

* * *

Entonces brilla ante mi vista la respuesta: Los cuarenta días que Jesús estuvo en el desierto transcurrieron entre la Pascua y el Pentecostés. Luego, la fecha codificada de la tentación de Jesús sería el día 40 de la Cuenta del Omer.

Para los profanos, la Cuenta del Omer (hebreo, *sefirát ha-ómer*) son los cincuenta días que transcurren entre la Pascua y Pentecostés. Luego, el día 40 de la Cuenta del Omer tiene lugar, exactamente, 10 días antes de Pentecostés.

La expresión, *sefirát ha-ómer* se traduce literalmente “cuenta de las espigas del atado” o “cuenta del atado de espigas” —*ómer* significa “atado de espigas”—. Es que de manera didáctica, infantil, en Israel se toma en el primer día de la Pascua un atado de 50 espigas verdes de trigo, y del mismo se va eliminando, mediante una cuenta regresiva, una espiga por día hasta llegar al día de Pentecostés, que equivale a cero-espigas.

* * *

Ahora bien, ¿cómo puedo estar seguro de que el día 40, el último día del retiro de Jesús en el desierto de Judá, coincide con el día 40 de la Cuenta del Omer?

¡Facilongo, Calongo! Porque cuando Jesús fue bautizado por Juan el Bautista, Juan el autor del Cuarto Evangelio nos da a entender que era el primer día de la Pascua. Por eso Juan señaló a Jesús y exclamó: “¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” (Juan 1:29)

Juan habría estado hablando a las multitudes acerca del cordero pascual, cuando de repente se apareció por allí Jesús, que estaba empezando su retiro de 40 días cerca de allí, en las inmediaciones del quibuts Bet-haaraváh.

El bautismo de Jesús es un valioso punto de referencia y ocurrió, a la prueba me remito, el primer día de la Cuenta del Omer.

* * *

El Evangelio de Mateo, al final del capítulo 3 nos habla del bautismo de Jesús, que según el Evangelio de Juan habría ocurrido en el primer día de la Pascua. Y en el comienzo del capítulo 4 nos habla de la tentación de Jesús, al final de su retiro, antes de que empezara su servicio sacerdotal diez días después, en la festividad de Pentecostés.

—¿Por qué tendría Jesús que terminar su ayuno el día 40 de la Cuenta del Omer? y ¿Por qué tendría que empezar su labor sacerdotal en el primer día de Pentecostés?

—Esto forma parte del misterio de la agenda de Jesús que estoy a punto de decodificar, si me tienes un poquito de paciencia, excelentísimo Calongo.

—¡Sale caliente, oh Gran Mago Decodificador!

* * *

¿Cómo sé que en la historia de la tentación de Jesús el hito de Pentecostés está en la mira?

¡Facilongo, Calongo!

Observa que la primera tentación es cuando en Mateo 4:3 el Shapingo le dice a Jesús cuando tuvo hambre tras su largo ayuno: “Di a estas piedras que se conviertan en pan.”

El Señor le respondió con el texto de Deuteronomio 8:3 que está inserto en el relato de la primera celebración de Pentecostés al pie del Monte Sinaí: “Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

Mientras en la Tierra Prometida es la estación de la siega y de la abundancia de pan, en el desierto del Sinaí no hay pan. Este contexto era ideal para que se grabara en el recuerdo de Israel la gran lección de Dios por la vía del contraste, que NO SOLO DE PAN VIVIRA EL HOMBRE.

—¿Por qué Dios actuó de esta manera?

—Como solía decir el Apóstol Hugo Frías, “son cosas del Orinoco, que tú no entiendes ni yo tampoco”.

* * *

En la cumbre del Monte Sinaí el Señor les dio su PALABRA, a fin de que experimentasen que no sólo de pan vivirá el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Pero, ¿acaso también la Toráh, la Palabra de Dios, es un alimento físico? ¿Puede realmente ahuyentar el hambre?

Siempre podemos caer en la tentación de considerar la Toráh como un libro cualquiera, pero el Dr. Abel Panaifo señala en su obra, *La mujer en la comunidad terapéutica*, que la Palabra de Dios sí puede sustentar la vida de la misma manera que en todos los instantes de nuestra existencia nos nutrimos con otro tipo de alimento que tampoco es pan, que es más urgente que el pan, y que por lo general no lo tomamos en cuenta, como tampoco tomamos en cuenta la Palabra de Dios. Me refiero al aire que respiramos y a su oxígeno que nutre nuestras neuronas y todas nuestras células.

Es posible que los habitantes de otros planetas o exo-planetas que giran alrededor de otras estrellas tengan un metabolismo que requiera que se alimenten de oro, pero en la Tierra nos alimentamos con oxígeno, y de pan sólo en segundo lugar. Pero he aquí, Deuteronomio nos enseña que en el pueblo de Dios el primer tipo de alimento es la Palabra de Dios.

* * *

Pero, ¿por qué fue Jesús al desierto en aquella ocasión, previo al comienzo de su labor sacerdotal?

¿Cómo es que Jesús, a quien conocemos como de buen diente y para quien el ayuno no era santo de su devoción, se metió a ayunar 40 días de golpe?

La respuesta es: Porque en su experiencia personal él representa a todo Israel, que estuvo 40 años en el desierto, y a Moisés, que estuvo 40 días en la presencia de Dios, ayunando en el Monte Sinaí y recibiendo la Toráh, la Palabra de Dios escrita.

* * *

Algunos de nosotros, indigentes de imaginación, pensamos que en el desierto Jesús se las pasaba todo piola, al estilo Sampietri, sin hacer nada, sólo ayunando y orando de rodillas día y noche como un atleta de Dios. No creo que alguien, en su sano juicio, piense que para Jesús el ayuno era como para algunos de los nuestros, una huelga de hambre, porque pensamos: “¡No como hasta que Dios me conceda todos los caprichos de mi corazón!”

Sí tú piensas de este modo, entonces, come, bebe y huelga-te, es decir, declárate en huelga de hambre.

No nos imaginamos que, como habría ocurrido con Moisés en aquellos 40 años de su preparación misionológica en el desierto, Jesús tendría a la mano sus libros sagrados y habría estado nutriendo su espíritu y su cuerpo con ellos de tal manera que recién sintió hambre al cabo de cuarenta días. Es que adolecemos de un vacío conceptual que no le da honor al Señor y que la Dra. Gladys Victorio Arribasplata llama “relativización de la Palabra de Dios”.

Sólo después de ese tiempo de preparación que concluyó con la tentación, empezó Jesús a predicar el evangelio, nos lo dice Mateo 4:18: “Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: ¡Arrepentíos, porque el Reino de los Cielos se ha acercado!”

* * *

Lo más importante del relato de la tentación de Jesús no es su confrontación triunfal con ese personaje horrible, con rabo, con cuernos y con un aliento del demonio. Lo más importante es la centralidad que tiene la Toráh, las Sagradas Escrituras, en la experiencia personal de Jesús. El se nutre con la reflexión de la Toráh escrita, y le responde al diablo citando sus palabras.

¿Te has dado cuenta que libro cita?

El libro de Deuteronomio; sólo este libro.

En su primera respuesta al diablo cita Deuteronomio 8:3.

En su segunda respuesta recurre a Deuteronomio 6:16: “No pondrás a prueba al Señor tu Dios.”

En su tercera respuesta recurre a Deuteronomio 6:13: “Al Señor tu Dios adorarás y a él solo adorarás.”

* * *

Cuando Jesús fue tentado por el diablo, se encontraba reflexionando en el libro de Deuteronomio; más exactamente, en los capítulos 6–8.

Sin duda sabía que este libro de la Toráh sería puesto en entredicho por la moderna crítica literaria de la Biblia tras el descubrimiento de que no fue escrito por Moisés, como se creía.

—¿Qué no fue escrito por Moisés? ¿Acaso no escribió él, proféticamente, sobre sus funerales en el último capítulo 34?

—¿Acaso también escribió él, Deuteronomio 34:10, siendo como está escrito en Números 12:3, “muy manso, más manso que todos los hombres que había sobre la faz de la Tierra”?

* * *

Así es, cocherita. El libro de Deuteronomio fue escrito por otro siervo de Dios poco antes del reinado del rey Josías. Pero. El que no lo haya escrito Moisés, ¿lo hace un libro no inspirado por Dios?

Pues no, porque aparte de responder al diablo, con todo respeto, recurriendo a la frase clave del debate rabínico, “está escrito”, Jesús se vuelve a nosotros y nos confronta con la siguiente ecuación respecto de la canonicidad de Deuteronomio:

Deuteronomio	=	Está escrito
Está escrito	=	Escrito canónico
Escrito canónico	=	Sagrada Escritura
Sagrada Escritura	=	Palabra de Dios
<hr/>		
Conclusión	=	¡Chúpatesa!



* * *

Al responder al Shapingo, Jesús también responde a los representantes de la sabiduría humana abanderados en la escuela de la Alta Crítica de los Siglos 19 y 20 que vieron en el libro de Deuteronomio sólo la palabra de hombres y no la Palabra de Dios.

Ellos no se imaginaban que se descubriría el Código Secreto de la Biblia en la modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes), modalidad que también funciona en Deuteronomio. Yo mismo lo he comprobado activando en su Texto Consonántico el programa informático Código CELL, producido en Israel por ingenieros y matemáticos del Tecnión, como lo he expuesto exhaustivamente en mi obra *Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha*, en mi historia corta “El Código CELL”.

¿Qué implica todo esto?

Que el libro de Deuteronomio está firmado por Dios y su texto nos confronta con la mente infinita de Dios.

* * *

Todo esto conduce a la decodificación de la Conferencia Magistral de Jesús, el Sermón del Monte, que tuvo lugar exactamente en el primer día de Pentecostés, diez días después de la tentación en el desierto. Entonces Jesús dio una nueva reformulación de la Toráh, más radical aun que la reformulación de la Toráh que contiene el libro de Deuteronomio.

Eso hizo tras subir a un monte, aunque no precisamente el Monte Sinaí.

Y lo hizo, no manteniendo a cierta distancia a Josué y a una élite de jóvenes de Israel, sino llevando consigo a todos sus discípulos, una sarta de muchachos y muchachas adolescentes que había escogido, no precisamente en una iglesia pentecostal y entre las chicas con maxi hasta sus talones, sino en la playa, conforme a la palabra que dice: “¡Contigo en la playa!”

El Sermón del Monte es, pues, la re-escenificación de la entrega de la Toráh a Israel en el primer Pentecostés. Y la Torah de Jesús no constituye una abrogación de la Toraáh dada en el Sinaí, pues como lo dice Jesús en Mateo 5:17-20, es una reformulación de la misma, que los sabios de Israel habían fallado dar a su generación a la manera del siervo de Dios que escribió el Deuteronomio en tiempos del rey Josías y a la manera de nuestra obra *Los Diez Mandamientos para el día de hoy*, publicada por la Editorial Juan Ritchie–Ediciones CBUP-CEBCAR.

* * *

De esta manera Jesús dio comienzo a su servicio sacerdotal y comenzó a ejercer profesionalmente, al mismo tiempo que sus discípulos empezaban su entrenamiento académico. No es casualidad que el inicio de los estudios y los actos de graduación se lleven a cabo en Israel en la semana de Pentecostés, para que al terminar la fiesta uno pueda empezar a ejercer su profesión con buena conciencia y autoridad.

Fue siguiendo esta pauta que la Primera Promoción del CEBCAR se graduó en Lima en 1996 en Pentecostés o Shavuót, porque en esta ocasión Dios dio a Israel su Palabra, y el pueblo de Dios empezaría a conducirse a la luz de su conocimiento.

Los 85 estudiantes que se graduaron esa noche ante más de mil personas atiborradas en el Templo “Maranatha”, recibieron juntos con su Diploma un obsequio especial del CEBCAR. Así como Moisés recibió la Toráh en el Monte Sinaí, todos ellos recibieron la Biblia Reina Valera Actualizada (RVA) en cuya página frontal estaba escrito:

*“¿Tienes tú celos por mí?
¡Ojalá que todos fuesen profetas
en el pueblo del Señor,
y que el Señor pusiese
su Espíritu sobre ellos!
(Números 11:29, RVA)*

*El Centro de Estudios Bíblicos
“CASIODORO DE REINA”
pone en tus manos la Biblia
REINA-VALERA ACTUALIZADA
para la Democratización
de la Educación Teológica en el Perú,
con ocasión de tu Graduación de
BACHILLER EN TEOLOGIA.
Templo “Maranatha”,
en Pentecostés, 25 de Mayo de 1996.*

Si tú estuviste entre los graduados, conserva celosamente esa Biblia que recibiste, porque con el paso del tiempo podría costar 10,000 dólares americanos por ser un documento histórico como aprendemos del programa televisivo “El precio de la historia”.

* * *

¿No te hace pensar esto en que nadie debería empezar una empresa relacionada con el evangelio sin pasar, como Jesús mismo, por la debida capacitación y la graduación de rigor?

No me refiero a una capacitación “al paso”, de 40 días de ayuno ocioso y oficioso, divorciado de la reflexión de la Palabra de Dios.

¿Qué les dice todo esto a los que al estilo bandangán se lanzan a la empresa del evangelio “como para el Señor”, es decir, sin ninguna acreditación ni de Dios ni de los hombres, ni del Shapingo?

* * *

En la misma fecha en que fue dada la Toráh en el Monte Sinaí, vino el Espíritu Santo en el Monte Sión. El es el Autor de la Toráh y quien la ha inspirado, y quien nos guía a su conocimiento, y quien premia a los que se esfuerzan por estudiarla académicamente y no mediante los medios mágicos de los que practican la simonía al estilo de Ekklesía.

Pero me pregunto si acaso la agenda de Jesús se proyecta también más adelante y responde a nuestra expectativa de la aparición de Jesús en el cielo de Jerusalem en su retorno a nuestro planeta.

Es posible que estemos viviendo en la cuenta regresiva de la última *Sefirát Ha-ómer*. ¡Quién sabe si ya estamos cerca del día 40, y el Señor volverá a tiempo para celebrar con nosotros el Pentecostés!

Sobre la relación de la agenda del Señor y el análisis de la encrucijada histórica actual tratamos en nuestra obra, *El Mesías vendrá: Escenario del retorno del Señor*, y cuantos se han compenetrado en este análisis se suman a la cuenta regresiva de la última *Sefirát Ha-ómer*, y sacan del atado las últimas espigas: ¡TRES! . . . ¡DOS! . . . ¡UNO! . . .

¡CERO! ¡Y el Señor regresará! ¡¡Ta-daaá!



3 REGOCIJO SIN PAR

Nunca podré olvidar aquella noche de octubre de 1968 cuando juntamente con algunos compañeros míos de la Universidad Hebrea de Jerusalem me encontraba en medio de las celebraciones de la festividad de Sukót, o Tabernáculos, con danzas multitudinarias en el parque Gan Atsmaút, o Parque de la Independencia.

En un extremo del parque, en el área de estacionamiento del Supermarket “Super Sol”, habían construido un gran escenario desde donde divertían a la multitud diversos conjuntos musicales, grupos de danza, cantantes, cómicos y coloridos payasos.

Aquello era regocijo y diversión a lo grande, ¡y totalmente GRATIS!

El público respondía con aplausos, griterío, canto, danzas y bullicio festivo que se escuchaba a gran distancia.

Nos habíamos comprado unos martillitos de plástico, rojo con amarillo, del tipo del sonoro “chipote chillón” del Chapulín Colorado, para asestar golpes paralizantes. Y nos divertíamos golpeando con ellos las cabezas de las chicas, y ellas también hacían lo mismo con los muchachos, sin que nadie supiese quién te asestó el martillazo dada la seriedad paradigmática que todos dibujaban en sus rostros mientras escondían el martillo detrás.

* * *

Mis compañeros de la universidad me decían que se suponía que llovería en aquella primera noche de Sukót, porque el clima de Israel estaba perfectamente sincronizado con el cronómetro de Dios.

Nada sugería que pudiese llover. El cielo estaba totalmente despejado y las estrellas resplandecientes. Las tardes previas no habían sido tan calurosas como para que se acumularan nubes aquíferas en el cielo de Jerusalem. Se había tenido un tiempo favorable para arar y sembrar los campos, y se esperaba la venida de las lluvias que los harían germinar. ¿Por qué tendría que llover justamente esa noche de fiesta?

Pero a eso de las diez de la noche, cayó un sorpresivo aguaceral que dispersó a la multitud en fiesta.

Todos corrían empapados a buscar refugio bajo los techos de las casas cercanas y las cornisas de los edificios vecinos.

Las bandas de músicos cubrieron sus instrumentos con grandes piezas de plástico.

Las bailarinas se vieron con sus vestidos empapados y sus siluetas resaltadas.

Y los payasos estaban atribulados cuando sus caras se vieron de repente lavadas, o ensuciadas, por su *makeup*.

El escenario y el parque quedaron desolados como un cementerio. Yo pensé que la fiesta se acabó, pero lo que se acabó fue el repentino aguaceral.

* * *

Pronto cesó de llover y todos volvieron al parque para continuar regocijándose como si nada hubiera ocurrido.

Los músicos comenzaron de nuevo a tocar sus instrumentos.

Las bailarinas hicieron derroche de sensualidad, con sus vestidos pegados a sus deliciosas curvas.

Y los payasos hacían reír más con sus ropas empapadas y sus caras ensuciadas.

El parque volvió a recobrar su bullicio festivo, pues todos sabían de antemano que aparte de esta oportuna broma anual que Dios les juega, que en realidad es su acto de amor para con la tierra, el resto de la celebración se llevaría a cabo con toda normalidad y sin más interrupciones a lo largo de toda la velada.

Toda la semana de Sukót estaría marcada por la nota del regocijo, hasta terminar en el octavo día con la celebración llamada *Simját Toráh* o “Regocijo de la Toráh”.

Este último día festivo celebra la ocasión cuando se termina la lectura anual de la Toráh y de nuevo se empieza el ciclo anual de lectura que corre paralelo al ciclo agrario que Dios ha impreso en el clima, en la tierra y en el ropaje multicolor de los campos sembrados.

* * *

Si me pidieras que te describa con una sola palabra el espíritu y el sentimiento de las celebraciones de Sukót, esa palabra es “REGOCIJO”.

La festividad coincide con el comienzo del nuevo ciclo agrario. Ya los campos han sido arados y sembrados. El hombre ya ha hecho su parte en la labor que renovará la vida y el colorido de los campos para producir el alimento. Ahora le toca hacer su parte a Dios, quien mostrará su buena voluntad haciendo que llueva en la primera noche o en el primer día de la semana de Sukót. Y cuando Dios da la lluvia dentro de este ciclo festivo como muestra de su buena voluntad, el regocijo de la gente es la nota central de las celebraciones, porque eso significa que lloverá profusamente sin fallar y se renovará la bendición de la vida.

La palabra *simjáh*, “regocijo”, está a flor de labios en los chicos y grandes, porque el año será bueno. Y también está en el nombre del último día festivo, *Simját Toráh*, “Regocijo de la Toráh”, que es el alimento espiritual de un pueblo que ha de vivir a la altura de las expectativas de Dios.

* * *

En la festividad de Sukót en la cual se ora por el agua que hará germinar los campos y llenará el lecho de los arroyos y ríos, todas las cosas giran alrededor del concepto del regocijo.

Las canciones de Sukót, todas incluyen el ingrediente lexicográfico y conceptual del regocijo. Por ejemplo, una típica canción de Sukót cuya letra es tomada del libro de Deuteronomio, dice así:³³

*¡Ve-samájta be-jaguéja
ve-hayíta aj saméaj!*

*¡Regocíjate en tu fiesta
y pásala lleno de regocijo!*

Estos versos han sido tomados de un párrafo más extenso que dice: “Celebrarás durante siete días la fiesta de Sukót, cuando hayas recogido la cosecha de tu era y de tu lagar. Regocíjate en tu fiesta, tú con tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el forastero, el huérfano y la viuda que están en tus ciudades. . . Porque el Señor tu Dios te habrá bendecido en todos tus frutos y en toda la obra de tus manos. ¡Y pásala lleno de regocijo!”³⁴

* * *

Otra canción de Sukót ha sido tomada de un Salmo, que poéticamente involucra a la naturaleza, a los cielos y a la tierra en este regocijo sin par:³⁵

*¡Yismejú ha-shamayim
ve-taguél ha-árets!*

*¡Se regocijarán los cielos
y se alegrará la tierra!*

Por cierto, los cielos también experimentan el regocijo porque ellos dan las lluvias que revitalizan la tierra.

* * *

Otra canción de Sukót se refiere a los truenos que anuncian la lluvia y que Dios hace resonar en el cielo de Jerusalem, añadiendo regocijo a la celebración de una manera espectacular, más que los cohetes y efectos pirotécnicos de otros pueblos. Y es que en la poesía de los Salmos, los truenos simbolizan la voz de Dios que se hace escuchar desde el cielo anunciando su venida al encuentro de su pueblo congregado en Jerusalem.

En esta canción observe el juego de conceptos a partir de la palabra hebrea, *qol* que se traduce “voz”, “sonido” y “trueno”:

*¡Sísu et Yerushaláyim
ke-ílu báah,
ke-ílu báah qoló adéha!*

*¡Regocijaos con Jerusalem
como si hubiera llegado,
como si hubiera llegado su voz
hasta ella!*

* * *

Y cuando los truenos y la lluvia se hacen esperar y tardan en alcanzar la tierra para verter sobre ella el regocijo de la festividad, la siguiente canción de Sukót adquiere la melodía de una plegaria:

*¡Ana, Elí,
jemdát líbi,
júsah-na
ve-al na titalam!*

*¡Por favor, Dios mío,
delicia de mi corazón,
por favor, apresúrate
y no te desaparezcas!*

* * *

Y en el día que sigue a la semana de Sukót, cuando la celebración de la renovación del ciclo de lectura de la Toráh se añade a las celebraciones de la renovación del ciclo agrario y de la vida en la naturaleza, el tema paralelo de la renovación espiritual y de una medida extra de regocijo se expresa en esta hermosa canción de Simját Toráh:

*¡Sísu ve-simjú
be-Simját Toráh,
utnú kávod la-Toráh!*

*¡Gozáos y regocijáos
en Simját Toráh,
y dad honor a la Toráh!*

* * *

En la liturgia judía, Sukót tiene un significado más amplio, puesto que la naturaleza se regocija realmente, porque quien viene a la tierra para traer vida es Dios mismo, como ha sido magistralmente expresado en la parte final del Salmo 96:³⁶

*¡Regocíjense los cielos,
y alégrese la tierra!
¡Ruja el mar y su plenitud!
¡Regocíjese el campo,
y todo lo que hay en él!*

*Entonces cantarán con júbilo
todos los árboles del bosque
delante del Señor,
¡pues él viene!*

*Porque él viene
para gobernar la Tierra.
Gobernará al mundo con justicia
y a los pueblos con su verdad.*

* * *

—Como puedes ver, George Frankenstein, estas celebraciones se revestirían de mayor significado para una chica judía si acaso ella tenía la dicha de cumplir años, o de contraer matrimonio o dar a luz en el contexto de Sukót. En tal caso, Sukót sería un hito en su vida en el cual se cifra toda la felicidad, todo el regocijo. Ese parece haber sido el caso de Miriam, cuyas bodas habrían estado anunciadas para la semana de Sukót.

—¿Cómo sabes esto?

—Lo deduzco del hecho de que el ángel Gabriel le saludó a Miriam con el saludo característico de Sukót.

—¿Cuál es ese saludo característico?

—Es la palabra ¡REGOCIJATE! Y en el caso de Miriam su regocijo habría sido triple: Tanto por la fiesta de Sukót que estaba a punto de empezar, como por su fiesta de bodas que se anunciaba, como por haber experimentado la venida del embrión divino a su vientre tras el anuncio del ángel Gabriel. Hasta el día de hoy las tarjetas de invitación a las bodas en Israel tienen en su encabezamiento la convocatoria a regocijarse con los contrayentes. Me refiero a la expresión: *Hazmanáh le-simját kelulotéinu*, “invitación al regocijo de nuestras bodas”, o elípticamente, *Le-simjatéinu*, “A nuestro regocijo”.

—Por una sola palabra del saludo del ángel llegas a la conclusión de que las bodas de Miriam y Yosef estaban fijadas para Sukót? ¿Y por que no añadir la conjetura del cumpleaños de Miriam en Sukót, para añadir más regocijo a la fiesta?

—¡No se me había ocurrido eso, George! Déjame expresarte mis más sinceras felicitaciones, porque sin duda, eres inteligente y tienes imaginación.

* * *

Volviendo al tema del regocijo relacionado con el anuncio del ángel Gabriel a Miriam, cuando Lucas se propuso reconstruir y documentar la historia de Miriam, le conmovió sobremanera la atmósfera de regocijo y celebración que se respiraba en todos los detalles de su transmisión oral.

Este hecho es totalmente ignorado por los que produjeron el video, *María madre de Jesús*, para Discovery Channel, donde se muestra una escena en que el padre de Miriam intenta matarla a golpes cuando se entera de que había quedado embarazada de manera sospechosa. Pero el Apóstol Lucas pudo captar y expresar este detalle admirable del regocijo familiar, aunque sus lectores no hayamos tenido éxito en captarlo, a pesar del paso

de dos milenios. Ahora he tenido el regocijo de decodificar estos hechos y hacer que el mensaje de regocijo de Lucas haya vuelto a resonar en nuestra generación.

—¿A qué te refieres al decir que ha vuelto a resonar en nuestra generación?

—A que nuestro tiempo ha sido testigo de un significativo descubrimiento en el relato de Lucas. Sigue leyendo, ¡y te regocijarás!

* * *

Tres escenas del relato de Lucas enfatizan el factor del regocijo anunciado por el ángel del Señor:

La primera escena es el anuncio hecho por el ángel al sacerdote Zacarías en el Templo de Jerusalem, respecto del nacimiento de su hijo Yojanán (Juan el Bautista), quien sería el precursor de Yeshúa. Lucas refiere: “Zacarías se turbó cuando le vio, y el temor se apoderó de él. Pero el ángel le dijo: ‘¡No temas, Zacarías! Porque tu oración ha sido atendida. Tu esposa Elisheva te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Yojanán. Tendrás regocijo y alegría, y muchos se regocijarán con su nacimiento, porque él será grande delante del Señor’.”³⁷

La tercera escena es el anuncio por los ángeles del nacimiento de Yeshúa a los pastores que guardaban de noche sus ovejas en los campos de Bet-sájur, en las inmediaciones de Bet-léjem: “Y un ángel del Señor se presentó ante ellos, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y temieron con gran temor. Pero el ángel les dijo: ‘No temáis porque os doy buenas nuevas de gran regocijo, que serán para todo el pueblo: Que hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor’.”³⁸

* * *

—¡Te olvidaste de la segunda escena, ché!

—No me olvidé, George Frankenstein; sino que la menciono en último lugar porque es la más impresionante. Es el anuncio hecho por el ángel Gabriel a Miriam, respecto del nacimiento de su hijo Yeshúa, el cual empieza con las palabras:

*¡Regocíjate, oh llena de gracia!
¡El Señor está contigo!”*

* * *

—¿¿¿What??? ¿Acaso no le dijo “Dios te salve, María, llena eres de gracia”?

—Bueno, George, ¿podrías decirme qué entiendes tú por esas palabras?

—Pues. . . ¡que Dios lo salve a María porque es una mujer llena de gracia!

—¿Te parece, entonces, que el ángel Gabriel es un gran piropeador, George?

—¿En qué sentido?

—En que le daría a entender que por ser tan bonita merecía el favor de Dios. . .

—Pues a lo mejor sí, ¿o no?

—Mejor sigue leyendo, George. . . ¡Y te regocijarás!

* * *

—Respecto del anuncio del ángel Gabriel a Miriam, las diferentes traducciones del texto original de Lucas han opacado su énfasis en el regocijo, debido a que la palabra con que empieza en griego, *jére*, ha sido tomada como traducción del saludo hebreo *shalom*, “paz”, a pesar de que literalmente debe ser traducida como “regocíjate”.³⁹

—¡Pará! ¡Pará! ¿En qué idioma le habló el ángel a Miriam? ¿Acaso en griego?

—¿En qué otro idioma podría haber sido, sino en el idioma que hablaba Miriam, en hebreo?

—Entonces, ¿no le dijo *shalom*, la palabra del saludo hebreo?

—Es más seguro que le dijo *guíli*, o *rónni*, o *símji*, que se traducen al griego como *jére*, y al español, *¡regocíjate!*

La prueba de que esto ocurrió es un descubrimiento relativamente reciente que quiero compartir con el lector.

* * *

A partir de la Vulgata Latina (la Biblia traducida al latín), la palabra introductoria del saludo del ángel ha sido traducida presuponiendo que traducía el saludo hebreo, “*shalom*”. Por tanto, en latín se recurrió a las expresiones latinas “*salve*” y “*ave*”, y en español a la expresión popular “*hola*”, o a la traducción parafrástica, “*te saludo*”.

Esta interpretación ha sido seguida por los sabios hebreos Franz Delitzsch, Itzjaq Zelkinsan y David Ginsburg, que tradujeron el Nuevo Testamento del griego al hebreo. Lo mismo hace el destacado erudito católico Raymond E. Brown y los eruditos evangélicos. No ha de sorprendernos, pues, que esta traducción se haya abierto camino en la liturgia. Por eso es que nos parece extraño escuchar que la traducción más adecuada sea, “Regocíjate, Miriam”, en lugar de “Dios te salve, María”.

* * *

Pero en 1939, el sabio Lyonnet descubrió que la palabra griega *jére* en el relato de Lucas significa “regocíjate”, lo que es confirmado por su etimología griega. Su observación tiene sustento en la Biblia Hebrea, en el libro de Sofonías,⁴⁰ donde una convocatoria similar es dirigida a la “hija de Sión”.⁴¹ Este texto de Sofonías, en el griego de la Septuaginta, como en el texto griego del anuncio del ángel Gabriel en el Evangelio de Lucas, empiezan con la misma palabra, *jére*, “¡regocíjate!”, que es la traducción exacta del texto hebreo *rónni*.

Mayor sustento hay en el hecho de que el anuncio del ángel Gabriel reproduce el texto de Sofonías, no sólo en esta primera palabra, sino también en otras palabras y frases claves, como veremos más adelante.

* * *

Otra convocatoria similar encontramos en el conocido texto profético de Zacarías 9:9:

*¡Regocíjate mucho, oh hija de Sión!
¡Da voces de júbilo, oh hija de Jerusalem!
¡Mira, tu rey viene a ti, justo y victorioso,
humilde y montado sobre un asno,
sobre un borriquillo hijo de asna!*

Tanto en el texto de Zacarías como en el de Sofonías, la “hija de Sión”, que personifica a la gente de Jerusalem, es convocada a regocijarse porque su Dios vendrá para estar en medio de ella como Salvador y Rey.

En el Evangelio de Lucas se trata de una apelación a una mujer representativa de Sión y de Israel, Miriam, que en definitiva recibe de primera mano la buena nueva de la venida del Libertador a su pueblo.

* * *

—¡*Améizin*, tío! Y me pregunto, ¿dónde habrá nacido Miriam?

—¿Qué tiene eso que ver con lo que estamos hablando?

—Es que si ella es la “hija de Sión” o la “hija de Jerusalem”, ella bien pudo haber nacido en Jerusalem, ¿no te parece?

—¡*Amazing*, George Frankenstein! Pues te diré que una tradición dice que la casa de los padres de Miriam estaba en Jerusalem, donde actualmente hay una iglesia en honor de su familia que ha sido construida en los tiempos de las Cruzadas. Es la Iglesia de Santa Ana; porque la tradición dice que los padres de Miriam se llamaron Ana y Joaquín. Y si ellos realmente tuvieron una casa en ese lugar, ¡ellos no pudieron haber sido pobres, pues la Beverly Hills de los ricos y famosos de Estados Unidos es nada en comparación de ese lugar en Jerusalem que está situado, ¡justo en el área que colinda con el Templo, por el lado norte!

* * *

El descubrimiento de Lyonnet ha ganado aceptación general entre los traductores católicos de la Biblia, como lo muestra el texto de la *Biblia de Jerusalem*, de la *Biblia Latinoamericana* y de la *Nueva Biblia Española*, pero no ha habido una exposición adecuada a nivel popular, ni tampoco se ha reformulado la liturgia sobre esta base.

—¿Y cuándo tuvo lugar aquel encuentro del ángel Gabriel con Miriam?

—Pudo haber ocurrido en el primer día de Sukót, en octubre, George. Si fue así, y si Yeshúa nació en el tiempo de Pésaj o la Pascua, en abril, transcurrieron seis meses, como la tradición cuenta de Moisés, que era seismesino.

—¿Y qué ocurriría si realmente Yeshúa fue concebido en el primer día de Sukót?

—En tal caso, aquellas palabras que él pronunció ante las multitudes reunidas en Jerusalem el último y gran día de Sukót estarían maravillosamente repletas de significado mesiánico y liberador.

—¿Cuáles palabras?

—El dijo: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su interior.”⁴² De este modo, su entrada al mundo coincidiría con la llegada de la lluvia y el agua que sacia la sed espiritual de la humanidad y da comienzo al ciclo de la vida eterna.

—¡Y al agua con lo de la era de Acuario, ché!

—No hay vuelta que dar, George Frankenstein. ¡Eres genial!

* * *

La historia de la liberación se desarrolla dentro de tal marco romántico.

En esta historia nada es rutinario, porque el amor nunca es una rutina, ni la rutina es amor.

El amor es un reflejo del maravilloso amor creador de Dios que se expresa en hebreo mediante una palabra especial: *Jésed*.

Pero se hace necesario abrir las puertas y las ventanas del corazón para poder respirar esa atmósfera de amor y cuidado.

Dentro del marco romántico destaca el momento cuando la joven Miriam supo que estaba incluida juntamente con su familia en el plan divino para la liberación de su pueblo sediento de paz, lo cual produjo en su alma un regocijo sin par.



4
**SU MEJOR REGALO
 DE CUMPLEAÑOS**

Temprano en la mañana del 19 de octubre nuestro hijo George Frankenstein rondaba la puerta de nuestro dormitorio con marcada ansiedad.

Amanda y yo nunca serramos la puerta de nuestro dormitorio, como suelen los serranos, de modo que veíamos con facilidad todo el movimiento de George, aunque simulábamos estar dormidos, insensibles de la ocasión tan especial.

Como revelo en mi historia corta intitulada “George Frankenstein”, el 19 de octubre es el día de su cumpleaños, y a la manera de las viejas que nunca suman años, él nunca deja de ser teenager.

* * *

¿Qué pasaría por su mente? ¿Acaso que nos habríamos olvidado del día de su cumpleaños y de su regalo, un paquete inteligente, tan grande y espectacular como el Gran Paquetazo?

La verdad es que no podríamos habernos olvidado, sabiendo bien que él nos lo habría de demandar. Pero nuestro regalo esta vez sería un paquete muy pequeño. En realidad nuestro regalo de cumpleaños lo podríamos haber metido en un sobre, porque no era otra cosa que una tarjeta hecha a mano. Pero quisimos darle un toque artístico y lo metimos en una cajita de cartón.

Se trataba de una pequeña hoja de papel que simulaba ser un viejo pergamino con un escrito a mano con hermosa caligrafía. Lo enrollamos, le pusimos una cinta y lo metimos en una cajita de pasta Colgate; eso sí, envuelta en un hermoso papel de regalo.

Lo que más le llamó la atención a George cuando desenrolló su regalito, fue el título del escrito que fue sugerido por su hermanita, Lili Ester: “El mejor regalo de cumpleaños”.

* * *

Más tarde en el día, George se acercó a mi mesa de trabajo y me dijo:

—¿Es este “el mejor regalo de cumpleaños”?

Le respondí:

—¡Claro, George!

Y añadí:

—Es el mismo regalo que se dio a sí mismo Jesús en el día de su cumpleaños. . .

¿No crees que él se daría el mejor regalo de cumpleaños?

En el pequeño rollito de pergamino estaba escrito el Salmo 139:1-18, así:

EL MEJOR REGALO
DE CUMPLEAÑOS

*Oh YHVH,
tú me has examinado y conocido.
Tú conoces cuando me siento
y cuando me levanto;
desde lejos entiendes mi pensamiento.*

*Has evaluado mi caminar y mi sentarme;
todos mis caminos te son conocidos.
Pues aún no está la palabra en mi lengua,
y tú, Oh YHVH, ya la sabes toda.*

*Detrás y delante me rodeas,
y sobre mí pones tu mano.
Tal conocimiento me es maravilloso;
tan alto que no lo puedo alcanzar.*

*¿A dónde mi iré de tu Espíritu?
¿A dónde huiré de tu presencia?
Si subo a los cielos, allí estás tú;
si en el Sheol hago mi cama, allí tú estás.*

*Si tomo las alas del alba
y habito en el extremo del mar,
aun allí me guiará tu mano,
y me asirá tu diestra.*

*Si digo:
“Ciertamente las tinieblas me encubrirán,
y se hará noche la luz que me rodea”,
aun las tinieblas no encubren de ti,
y la noche resplandece como el día.
Te dan igual las tinieblas que la luz.*

*Porque tú formaste mis entrañas;
me entretejiste en el vientre de mi madre.
Te doy gracias, porque has hecho maravillas.
Maravillosas son tus obras,
y mi alma lo sabe muy bien.*

*No fueron encubiertos de ti mis huesos,
a pesar de que fui hecho en lo oculto
y entretejido en lo profundo de la tierra.*

*Tus ojos vieron mi embrión,
y en tu libro estaba escrito todo aquello
que a su debido tiempo fue formado,
sin faltar nada de ello.*

*¡Cuán preciosos me son, oh Dios,
tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos.
Si los enumero,
serían más que la arena.
Despierto, y aún estoy contigo.*

* * *

George se apartó con su rollito, pero volvió más tarde con preguntas:

—¿Y cómo sabes que Jesús se dio a sí mismo este regalo?

—La evidencia deriva del diálogo de Jesús con Nicodemo, tal como ha sido referido en el relato del Evangelio de Juan. Aquel diálogo tuvo lugar el 10 de Nisán. . . ¡en el mismo día de su cumpleaños! ¡Y a lo mejor era el cumpleaños de ambos, de Jesús y de Nicodemo!

—¡Guau! ¿Y cómo lo sabes?

—Antes de darte mi respuesta permíteme transcribir el relato del Apóstol Juan, subrayando algunas palabras y frases que van a hacer que te rasques la cabeza:¹⁴⁰

Mientras Jesús estaba en Jerusalem en la fiesta de Pésaj, muchos creyeron en su nombre al observar las señales que hacía. Pero Jesús mismo no confiaba en ellos, porque los conocía a todos y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio acerca de los hombres, pues él conocía lo que había en el hombre.

Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un gobernante de los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo:

—Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, a menos que Dios esté con él.

Respondió Jesús y le dijo:

—De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios.

Nicodemo le dijo:

—¿Cómo puede nacer un hombre siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?

Respondió Jesús:

—De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que ha nacido de la carne, carne es; pero lo que ha

nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: “Os es necesario nacer de nuevo.”

Respondió Nicodemo y le dijo:

—¿Cómo puede suceder eso?

Respondió Jesús y le dijo:

—Tú eres el maestro de Israel, ¿y no sabes esto? De cierto, de cierto te digo que hablamos de lo que sabemos y testificamos de lo que hemos visto, pero no recibís nuestro testimonio. Si os hablé de cosas terrenales y no creéis, ¿cómo creeréis si os hablo de las celestiales? Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que cree en él tenga vida eterna.

* * *

—¿Habré oído bien, oh Gran Mago Decodificador? ¿Estás diciendo que Nicodemo visitó a Jesús justo en el día de su cumpleaños, en el 10 de Nisán?

—Así es, zambo.

—¿Estás diciendo que Jesús subió a Jerusalem en esa ocasión, justo antes de su cumpleaños?

—Así es, zambo. El hacía eso cada año.

—¿Estás diciendo que ese día también habría sido el cumpleaños de Nicodemo? ¿Cómo puedes saber todo esto, ché?

—Me lo contó Nicodemo. Y si realmente fue así, entonces las palabras de Jesús a Nicodemo, “te es necesario nacer de nuevo”, cayeron, como se dice, ¡como pedrada en ojo tuerto!

Y añadí:

—Se me ocurre que a lo mejor podría también haber sido el cumpleaños de Moisés.

..

—¡El Príncipe de Egipto! —es el nuevo video que George trajo a casa—.

* * *

—¿Acaso estás proponiendo cambiar la fecha de la Navidad de diciembre a abril, viejo?

—¡De ninguna manera! Cuando presento estas evidencias no sugiero cambiar la fecha de la Navidad ni anularla, como hacen algunos religiosos trastabillados y mezquinos que tienen como dogma no darles regalos a sus hijitos pequeños.

—¡Esos conchesumadres!

—Esos piensan en sus corazones que son los únicos cristianos verdaderos porque no dan regalos. . .

—Yo también me quedaría sin mi regalo de Navidad, ché.

—Yo no quiero ocasionar escándalos en la viña del Señor, y menos satanizar a esa pobre gente que en la Navidad se gana alquilo vendiendo juguetes.

—Ellos también prohíben celebrar los cumpleaños. . .

—Así es, George. Son mala onda.

—¿Y qué va a ocurrir cuando esos tacaños de porquería lean tu libro, che? Porque las papas queman.

—Ellos continuarán siendo malos y mezquinos, como dice la palabra: “Escasa inteligencia; excesiva maldad.” No lograrán corregir el calendario, aunque tienen razón en que el monje Dionisio Exiguo cometió un error “exiguo” en sus cálculos para establecer la fecha del nacimiento de Jesús.

—Así es, che. No debemos hacerles caso a esos predicadores ni enfrascarnos en debates que echan a perder la hermosura de la Navidad, aunque se celebre en diciembre.

—Lo que debemos corregir es nuestra perspectiva personal de las cosas mediante un acercamiento a los hechos históricos, un acercamiento que tenga consecuencias saludables para nuestra vida personal. Así haremos que la Luz del mundo nazca en nuestros corazones cada día del año, como dice el Apóstol Pedro: “También tenemos la palabra profética que es aun más firme. Hacéis bien en estar atentos a ella, como a una antorcha que ilumina en lugar oscuro, hasta que aclare el día y la Estrella de la Mañana se levante en vuestros corazones.”¹⁴²

* * *

—Pero, ¿cómo sabes lo del cumpleaños de Nicodemo?

—Para esto tenemos que incursionar en un aspecto de la decodificación bíblica que es algo difícil de entender para los neófitos. Se trata de una dimensión novedosa de la naturaleza de las Escrituras donde se ven claramente las huellas de. . .

—¿De quién?

—¡De Dios! Y para esta modalidad de decodificación bíblica se requiere penetrar en la mente de Jesús y descubrir su reflexión del Salmo 139 que se regaló a sí mismo el día de su cumpleaños.

Esto haremos con el método del “midrash intra bíblico” (la exégesis-eiseégesis de derivación textual) que en este caso particular tiende un puente entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento.

* * *

El hecho de que en su conversación con Nicodemo, Jesús recurriera a palabras y conceptos del Salmo 139:1-16 que habla de la gestación de un bebé en el vientre de su madre me hace suponer que en el momento cuando entró Nicodemo, Jesús estaba reflexionando en su nacimiento a la luz de dicho Salmo que he copiado en tu rollito. Observa bien las palabras y frases que he subrayado, porque esconden grandes sorpresas:

Mientras las últimas tres estrofas tratan del tema de fondo, la gestación de un bebé en el vientre de su madre, el resto del Salmo provee la asociación de ideas y el atavismo literario para el diálogo de Jesús y Nicodemo.

Sobre la base lexicográfica y conceptual del Salmo 139, Jesús formuló ante Nicodemo su enseñanza acerca del nuevo nacimiento, un nacimiento espiritual. Veamos a continuación los puntos de contacto entre ambos textos:

1. El Apóstol Juan habla del pre-conocimiento que tenía Jesús respecto de los hombres y su conversación con Nicodemo ilustra esa facultad sobrenatural. Observa que tras las palabras introductorias de Nicodemo, Jesús aparentemente le interrumpe y responde a su pregunta, antes de que ésta haya sido formulada. Y el Salmista dice: “Desde lejos entiendes mi pensamiento. . . Pues aún no está la palabra en mi lengua, y tú, oh Señor, ya la sabes toda.”

2. Nicodemo fue a Jesús de noche. Y el Salmista dice: “Si digo: ‘Ciertamente las tinieblas me encubrirán y se hará noche la luz que me rodea’, aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día. Lo mismo te son las tinieblas que la luz.”

3. El Salmista dice: “Porque tú formaste mis entrañas; me entretejiste en el vientre de mi madre.” Y Nicodemo le dice a Jesús: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?”

4. El Salmista dice: “¿A dónde me iré de tu Espíritu?” Y en Juan se menciona cinco veces la palabra *pnévma*, que se traduce como “Espíritu” o “espíritu”.

5. El Salmista dice: “Si subo a los cielos, allí estás tú.” Y Jesús le dice a Nicodemo: “Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre.”

Observa que Nicodemo no había planteado nada respecto de subir al cielo. La única explicación posible para que Jesús ponga este asunto sobre el tapete es que en ese momento tenía en mente el Salmo 139, y a base de su lexicografía le dio a entender a Nicodemo que es imposible que el hombre encuentre la respuesta a sus preguntas más inquietantes subiendo al cielo para preguntarle a Dios mismo. Por eso es más inteligente, y también más económico, práctico y plausible, aceptar la respuesta de quien ha descendido del cielo para dársela: El Hijo del Hombre, es decir, Jesús.

6. Jesús le dice a Nicodemo: “Hablamos de lo que sabemos. . .” El Salmista dice: “Maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien.” Como siempre, toma nota de las palabras en que coinciden los textos de Juan y de Salmos: “sabemos”, “sabe”.

7. El Salmista dice: “Tal conocimiento me es maravilloso.” “Has hecho maravillas; maravillosas son tus obras.” Y Jesús dice: “No te maravilles de que te dije: ‘Os es necesario nacer de nuevo.’ ”

8. El Salmista se explaya en su arrebatado poético describiendo la maravillosa obra de Dios en la gestación y el crecimiento del hombre en el plano biológico. Mientras que Jesús enfoca el tema de un segundo o nuevo nacimiento, una experiencia espiritual que es igualmente maravillosa; y que así como el nacimiento biológico es necesario para ingresar en el mundo físico, el nacimiento espiritual es imprescindible para entrar en la realidad espiritual que Jesús denomina “Reino de Dios”.

Cuando llegamos a este punto el rostro de George resplandece de felicidad y exclama:

—¡Guau! ¡Esto es algo maravilloso, y mi alma lo sabe muy bien! Esto, ¿lo has descubierto tú mismo, o te lo ha mostrado alguna otra persona?

—Yo lo he descubierto, George.

Aprendí la técnica de detectar casos de *inner biblical midrash*, es decir, de dependencia literaria en un curso que dictó el Dr. Michael Fishbane en la Universidad de Brandeis en Estados Unidos. Los casos de dependencia literaria que examinamos ocurrían en la Biblia Hebrea. Mi monografía, “Inner Biblical Midrash in the book of Jeremiah” (Brandeis university, Boston, 1981) explora textos derivados en el libro del profeta Jeremías.

Después se me ocurrió ver si había la posibilidad de que también hubiera dependencia literaria (no citas, sino dependencia puramente formal de la Biblia Hebrea en el Nuevo Testamento, detectando en dichos casos una inteligencia, una mente no humana, no de los autores bíblicos, sino de Dios.



5
AGENDA DE
LA SEMANA SANTA

A continuación la agenda de la Semana Santa original a fin de esclarecer los acontecimientos y ubicar entre ellos el contenido gradual y climáctico del Discurso Escatológico de Jesús y lo relativo con la Lección de la Higuera respecto de la tierra de Israel.

Al examinar esta agenda tome en cuenta que el día empieza en Israel a las 6 de la tarde del día anterior y termina a las 6 de la tarde del día presente.

Domingo 9 de Nisán (Marcos 11:1-11)

La Entrada Triunfal en Jerusalem
Hacia el anochecer sale para Betania

Lunes 10 de Nisán (Marcos 11:12-19)

Al día siguiente. . .

Jesús y la higuera sin frutos (12-14)
Jesús purifica el templo (15-19)
Jesús y los suyos salieron de la ciudad

Martes 11 de Nisán (Marcos 11:20—13:2)

Por la mañana. . .

Lección de la higuera seca (11:20-26)
La autoridad de Jesús (11:27-33)
Parábola de los Labradores Malvados (12:1-12)
Pregunta sobre el tributo al César (12:13-17)
Pregunta acerca de la resurrección (12:18-27)
El Gran Mandamiento (12:28-34)
Jesús: Hijo y Señor de David (12:35-37)
Jesús denuncia a los escribas (12:38-40)
La ofrenda de la viuda pobre (12:41-44)
La inminente destrucción del Templo (13:1, 2)
Cuando salía del templo. . .

Miércoles 12 de Nisán (Marcos 13:3—14:2)
Estando él sentado en el Monte de los Olivos. . .

Señales que anticipan el fin (13:3-13)
 La abominación desoladora (13:14-20)
 Falsos mesías y falsos profetas (13:21-23)
 La venida del Hijo del Hombre (13:24-37)
 Acuerdo para matar a Jesús (14:1, 2)
 Dos días después era la Pascua. . .

Jueves 13 de Nisán (Marcos 14:3-16)
Estando él en Betania. . .

Jesús es ungido en Betania (14:3-9)
 Judas ofrece traicionar a Jesús (14:10, 11)
 Preparativos para la Pascua (14:12-16)

Viernes 14 de Nisán (Marcos 14:17—15:47)
(Jueves en la noche – Séder de Pésaj)

Al atardecer fue con los Doce. . .
 Jesús anuncia la traición de Judas (14:17-21)
 La Cena del Señor (14:22-26)
 Jesús predice la negación de Pedro (14:27-31)
 Angustia de Jesús en Getsemaní (14:32-42)
 Jesús es arrestado (14:43-52)
 Jesús ante el Sanhedrín (14:53-65)
 Pedro niega a Jesús (14:66-72)
 Jesús ante Pilato (15:1-15) (Viernes en la mañana)
 Los soldados se burlan de Jesús (15:16-20)
 La crucifixión de Jesús (15:21-32) (Viernes en la tarde)
 La muerte de Jesús (15:33-41)
 Jesús es sepultado (15:42-47) (Poco antes de que empiece el Shabat)
 María Magdalena y María la madre de José miraban dónde le ponían. . .

Sábado 15 de Nisán
(Jesús descansa en la tumba)

Domingo 16 de Nisán
(Marcos 16:1-13)

Cuando pasó el sábado. . .

La resurrección de Jesús (16:1-8) (¿Antes de Motsaéi Shabat?)

Apariciones de Jesús vivo (16:9-13) (Domingo en la mañana)



6

LA LECCION DE LA HIGUERA

Discurso por el Jubileo del Estado de Israel en 1998

Miércoles de Semana Santa

Iglesia "Dios es Amor", La Paz

La Semana Santa deja huellas profundas, aun entre los apáticos, porque no pueden dejar de ver en la tele las historias de la vida, pasión y muerte de Jesús. También vemos por vez primera o por enésima vez los Diez Mandamientos con Charlton Heston como Moisés, y Yul Brinner como el faraón Ramsés II. Es que las historias de Moisés y de Jesús se centran en el contexto de la Pascua, que coincide con la Semana Santa.

El resto de la semana se llena con las películas de Quo vadis, Ben Hur, Cleopatra, y muchas otras de corte bíblico o histórico. Y los púlpitos de las iglesias y las estaciones de radio propalan sermones kilométricos sobre temas que muchas veces nada tienen que ver con los acontecimientos que se recuerdan.

Yo voy a tratar hoy de un tema que es central en los registros bíblicos relativos a la última semana que vivió Jesús en Jerusalem, pero que nunca, que yo sepa, ha sido enfocado en estas circunstancias. Me refiero a su último discurso, conocido como el Discurso Escatológico.

Permítanme empezar recordando algunos hitos de la agenda de la primera Semana Santa. Empezaré con lo que ocurrió el domingo, cuando Jesús hizo su ingreso al escenario escatológico, y llegaré hasta el miércoles, un día como hoy, cuando pronunció su discurso recapitulando sus enseñanzas del lunes y el martes con relación a una higuera que representa el designio profético divino respecto de Israel.

EL DOMINGO

Un día como el domingo pasado, Jesús entró triunfante en Jerusalem. Hasta hoy se celebra el acontecimiento tal como ocurrió. Se le llama "Domingo de Ramos", porque a su paso las multitudes tendían ramas de palmera y ramos de flores. Era la manera en que el pueblo daba la bienvenida a su Rey.

Era a eso de las 5.00 de la tarde que ingresó a la ciudad que tanto amaba y ama. Pero su presencia puso en revuelo los resortes de la política judía y romana, por lo que vio necesario salir de allí al anochecer, a su lugar de retiro en la aldea de Betania. Allí sus amigos, Lázaro, Marta y María tenían una casa acogedora. Pero por razones estratégicas no iría allá, sino a un lugar secreto conocido sólo por su círculo más íntimo. Quizás era una cueva desprovista de comodidades y alimentos. Allí pasó la noche con sus discípulos, y también las demás noches, incluida la del miércoles.

EL LUNES

Temprano, el lunes, salió de su retiro para dirigirse al templo en Jerusalem. Le esperaba un día muy agitado.

Una cosa que trasluce es que para Jesús y sus discípulos el día empezó sin desayuno. Si había algunas pocas provisiones a la mano, él pudo haberlas cedido a sus discípulos, que sin duda acabaron con todo en un santiamén. Pero él se quedó con hambre.

Ese lunes ocurrieron cosas conflictivas, como cuando en su celo tomó un látigo y arrojó a los que habían hecho una paradita de los atrios del Templo. Pero yo quiero hacer resaltar otra cosa que ocurrió antes, algo tan extraño que a través de 2000 años ha sido un enigma que yo me he propuesto revelar hoy.

Leamos primero la historia en el Evangelio de Marcos 11:12-14:

Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre. Y viendo desde lejos una higuera que tenía hojas, se acercó para ver si hallara en ella algo. Cuando vino a ella no encontró nada, sino hojas, porque no era tiempo de higos. Entonces Jesús dijo a la higuera: “¡Nunca jamás coma nadie de tu fruto!”

Y lo oyeron sus discípulos.

Marcos hace esta observación importante: “Y lo oyeron sus discípulos.”

Jesús quería que lo oyeran, porque este episodio tan extraño y grotesco era la primera parte de su lección de la higuera, dosificada en tres partes de manera gráfica y visual.

Lo que hizo con la higuera ha tenido interpretaciones conflictivas. Pedro pensó que Jesús la había maldecido por ser estéril. ¡Nada de eso, chico! Jesús no maldijo a la higuera, y en ningún lugar se dice que era estéril.

Marcos dice claramente que no tenía higos porque no era tiempo de higos. Peor aun, que no siendo tiempo de higos, Jesús esperara encontrar siquiera un higuito para engañar a su estómago.

Por el momento, permítaseme decirles que la producción de higos dulces, jugosos y abundantes tiene lugar en el verano que empieza a fines de junio, mientras que los días de la Pascua coinciden con el comienzo de la primavera, entre marzo y abril, y las higueras —que los profetas hicieron símbolo de Israel por haber una en cada casa y en cada patio— también dan higos, aunque pocos, pequeños y agrios. Eso fue lo que esperaba encontrar Jesús: Siquiera un fruto insignificante. Y no lo encontró.

¿Acaso el Señor que todo lo sabe y ve de antemano y telepáticamente no sabía que no había higos en esa higuera al borde del camino?

Esa pregunta no responderé.

EL MARTES

Temprano el día siguiente, martes, tuvo lugar la segunda parte de la lección de la higuera.

Jesús y sus discípulos salieron de su retiro para dirigirse a Jerusalem para otro día agitado en el Templo, y pasaron cerca de la higuera a la cual Jesús había hablado el día anterior. Marcos 11:20-23 refiere lo que ocurrió:

Por la mañana, pasando por allí vieron que la higuera se había secado desde las raíces. Entonces Pero, acordándose, le dijo:

—Rabí, he aquí que la higuera que maldijiste se ha secado.

Respondiendo Jesús, les dijo:

—Tened fe en Dios. De cierto os digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate y arrójate al mar!”, y que no dude en su corazón, sino que crea que será hecho lo que dice, le será hecho.

* * *

Su respuesta suscita interrogantes, porque parecería que se aparta del tema y se disipa en los recovecos de la fe. La verdad es que evitó hablar anticipadamente, de lo que tenía programado para el día siguiente, Miércoles. Pero nosotros comentaremos su respuesta aquí.

A partir de su respuesta, podríamos imaginarnos lo ocurrido como parte de su entrenamiento de rutina para mantener en forma el poder de su fe. Podríamos imaginarnos a Jesús practicando aerobics de fe cada mañana, hablando a los árboles y a las montañas; a los unos secándolos, y a los otros mandándoles que se cambien de lugar, como hacen, por las puras albóndigas, algunos evangelistas de hoy.

Así es amigos míos, hay quienes ven en este texto un gran reto personal e irían al cerrito de Villa Pabón, aquí arribita nomás, y le dirían: “¡Quítate y arrójate al mar!” O para hacerlo más fácil, le dirían: “Arrójate aunque sea al lago Titicaca.”

A la verdad, si estas cosas tuvieran que ocurrir de manera literal nos meterían en problemas en vez de edificarnos en la fe, porque si alguno de ustedes logra remover de su lugar al montículo de Villa Pabón, también hará lo mismo con el cerro Laikakota. Y si puede hacer eso con el Laikakota, también podrá cambiar de lugar al Illimani. ¡Dios no lo permita!

En cuanto a Jesús, él sí tenía un propósito inteligente para hacer con la higuera lo que hizo. Ese propósito, la lección de la higuera, revelaré al final de mi discurso escatológico hoy.

* * *

La lección de la higuera es tan importante, que el señor la dio en tres partes perfectamente dosificadas —una parte el Lunes, otra el Martes, y la final el Miércoles— recurriendo a la escenificación y suscitando inquietudes entre sus discípulos. El martes se hizo evidente la segunda parte de la lección: Lo que el Señor dijo a la higuera se había cumplido, pues la higuera se había secado.

Para entender lo ocurrido hemos de examinar el simbolismo de la higuera en la Biblia:

En Jeremías 24:5-10 la higuera es símbolo de Israel, y los higos son símbolo de los hijos de Israel. Y Jeremías 8:12, 13 dice acerca de los hijos de Israel algo similar a lo que Jesús le dijo a la higuera de Betania:

¿Acaso se han avergonzado de haber hecho abominación?

¡Ciertamente, no se han avergonzado ni han sabido humillarse!

Por tanto, caerán entre los que caigan; en el tiempo de su castigo tropezarán, ha dicho el Señor. ¡De cierto, acabaré con ellos!, dice el Señor. No quedarán higos en la higuera. Hasta las hojas se marchitarán, y lo que les he dado pasará de ellos.

¿Te das cuenta de la conexión?

Lo que había hecho Jesús el Lunes era una representación escenificada de esta profecía. Jesús no maldijo la higuera, como pensaba Pedro Picapiedra, sino le habló proféticamente, y lo que pasó con ella pasaría con el pueblo de Israel. El hizo lo que hizo y dijo lo que dijo en medio de una profunda tristeza por su pueblo Israel y por la ciudad de Jerusalem, que él tanto ama.

* * *

Ese Martes Jesús siguió su camino descendiendo por la bajada del monte de los Olivos y teniendo a la vista el Monte Móríah sobre el cual estaba edificado el grandioso Templo rodeado de sus atrios y pórticos, lloró amargamente.

La tradición señala el lugar exacto donde lloró y allí se ha edificado una iglesia memorial llamado en latín Dominus Flevit que traducido es: “El Señor lloró”.

Mateo 23:37-39 nos refiere lo que dijo llorando:

¡Jerusalem! ¡Jerusalem! Que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados.

¡Cuántas veces quise contar a tus hijos, así como la gallina junta sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste!

He aquí vuestra casa os es dejada desierta, porque os digo que desde ahora no me veréis más hasta que digáis: “¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor!”

Después prosiguió su camino rumbo al Templo, y al llegar a las inmediaciones profetizó que no quedaría piedra sobre piedra que no sería derribada (Marcos 13:2).

* * *

La historia muestra que las cosas sucedieron tal cual las profetizó. Cuarenta años después Judea se rebeló contra el yugo del Imperio Romano y enfrentó su poderío. La proporción entre Judea y el Imperio Romano era como la de un grillo ante los cascos de un caballo de guerra. Jerusalem fue destruida y el Templo fue incendiado. Sus ruinas asombran a los que las visitan en el día de hoy.

En el año 135 el emperador Adriano se propuso borrar toda huella de Jerusalem, aun su nombre y la aró con bueyes para luego edificar encima una ciudad romana con nombre romano: Aelia Capitolina. Y para borrar de la memoria de las naciones el nombre de Judá o de Israel, le cambió de nombre también al país y lo llamó Palestina, que significa “tierra de los Filisteos” en honor de los archi-enemigos de Israel en el Período Bíblico.

Por eso, cuando cantamos el corito que dice “tierra bendita y divina es la de Palestina donde nació Jesús”, eso es una gran mentira. Porque ninguna tierra es divina, y porque Jesús no nació en Palestina sino en Judea, en la tierra de Israel.

* * *

Con el paso de los siglos los judíos fueron obligados a abandonar su hogar nacional y refugiarse en otras tierras, incrementando la Diáspora, y no pudieron florecer y dar frutos en su tierra ancestral, que fue objeto de disputa entre cristianos y musulmanes primero, y entre los imperios de Oriente y Occidente después.

La tierra de Israel quedó expuesta a la destrucción y a la erosión. Sus bosques fueron talados en las continuas guerras, y los estratos del subsuelo quedaron expuestos a la vista de los que lloraban su ruina. Y en Europa, en nuestra misma generación, una nación que paradójicamente fue bendecida más que todas las naciones con los frutos del espíritu, desató la tragedia más grande de la humanidad y la víctima de su genocidio fue el pueblo de Israel.

El profeta Ezequiel, que vislumbró esta tragedia 2600 años atrás, pone en los labios de los sobrevivientes estas amargas palabras:

Nuestros huesos se han secado;
SE HA PERDIDO NUESTRA ESPERANZA
(Ezequiel 37:11)

Todo el que visita Israel va a Yad Vashem el memorial del holocausto nazi, porque se requiere que todo ser humano cobre conciencia de lo ocurrido, y haga votos de que algo semejante nunca más vuelva a ocurrir a la humanidad.

EL MIÉRCOLES

El Miércoles, Jesús no llegó al Templo. Sólo fue hasta la cumbre del Monte de los Olivos desde donde pudo contemplar el Templo y la ciudad de Jerusalem. Allí se sentó, y sus discípulos se acercaron a él y le dijeron: “Dinos, ¿cuándo sucederán estas cosas? ¿Y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?” (Mateo 24:3)

El respondió con un discurso que en su forma más completa se encuentra en los capítulos 24 y 25 del Evangelio de Mateo. Ese fue su último discurso, y es conocido como “El Discurso Escatológico” porque contiene revelaciones acerca de su retorno a Jerusalem y del fin del mundo.

Sus discípulos estaban intrigados por el tema de la escatología, el tratado de los acontecimientos del fin del mundo (griego: *esjatós*, “último”, “final”). También hoy, millones de personas viven intrigados por la escatología. Cada vez que doy un curso de Escatología acuden multitudes con sus interrogantes sobre el lago de fuego, la gran tribulación, la abominación desoladora, el Anticristo, el número de la Bestia, la Segunda Venida del Señor, etc. Al respecto, sírvase examinar la separata académica, *Escatología*, también incluida en el PUT-CEBCAR, y la separata, Israel y la Profecía, incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

De estos temas trata Jesús en su discurso, pero voy a referirme sólo a uno: El de su retorno o Segunda Venida.

Jesús les había dicho a sus discípulos que desaparecería en breve, para volver a aparecer en toda su gloria en el día final. Sus discípulos no entendían entonces lo que eso pudiese significar. ¡Pero nosotros sabemos que él volverá a Israel! ¡El volverá a Jerusalem! ¡El volverá a asentar sus pies sobre el Monte de los Olivos, en el mismo lugar donde pronunció su Discurso Escatológico!

* * *

Permítanme leerles la parte culminante de su Discurso Escatológico en Mateo 24:32-35, donde concluye con la lección de la higuera diciendo:

De la higuera aprended la lección: Cuando sus ramas ya están tiernas y brotan sus hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas.

De cierto os digo que no pasará esta generación hasta que todas estas cosas sucedan. El cielo y la Tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Ya está aclarado que no se trata de cualquier higuera, sino de la misma higuera que se secó ante las palabras de Jesús. Y es significativo que en hebreo la palabra “verano”, *qáyits*, significa “final”. El verano es la estación final del año y simboliza la era escatológica cuando la higuera de Israel reverdecerá y dará dulces higos.

Con el transcurso de los años el juicio vino sobre el pueblo de Dios al cual representaba aquella higuera. Pero el mismo que tuvo poder para secar la higuera tiene poder para hacerla reverdecer en nuestros tiempos escatológicos.

* * *

Al juzgar por las señales de los tiempos que expone Jesús, a nosotros nos ha tocado vivir en estos tiempos escatológicos. Yo tenía tres años en 1948 cuando de repente nació el moderno Estado de Israel, tan solo tres años después de finalizado el holocausto nazi. Ocurrió el 14 de mayo de 1948. Ese día, ante el asombro del mundo entero se cumplió la profecía de Isaías 66:8-10 que dice:

*¿Quién ha oído cosa semejante?
 ¿Quién ha visto tales cosas?
 ¿Podrá nacer un Estado en un solo día?
 ¿Nacerá una nación en un instante?
 Pues cuando Sión estuvo de parto, dio a luz sus hijos. . .
 ¡Alegraos con Jerusalem y gozaos con ella todos los que la amais!*

Entonces, retomando las palabras de Ezequiel 37:11 que dicen SE HA PERDIDO NUESTRA ESPERANZA, Neftalí Hartz y S. Cohen compusieron la Haticvah, “La Esperanza”, una canción que llegaría a ser el Himno Nacional del Estado de Israel, y dice:

*¡OD LO AVDA TIQVATEINU!
 ¡AUN NO SE HA PERDIDO NUESTRA ESPERANZA!*

* * *

Este año, 1998, Israel cumple 50 años de su creación como Estado moderno, poderoso, desarrollado e invencible. Este es el año del Jubileo del Estado de Israel, y gente de todo el mundo, judíos y gentiles, visitan Israel para las celebraciones escatológicas. Con la bendición de Dios, Amandita, Lili Ester y yo también estaremos allá en noviembre, junto con un grupo de amigos de Bolivia y del Perú.

Las potencias del mundo, hostiles a los designios de Dios no pudieron evitar que todo esto ocurriera. Israel ha reverdecido literalmente, pues su territorio se cubre de montes y jardines, el desierto florece y se producen los milagros ecológicos que anuncian el glorioso retorno de nuestro buen Jesús.

Este rincón del mundo ha escogido Dios para asombro de todas las naciones y experimenta los milagros ecológicos profetizados en Isaías 35:1, 2:

*¡Se alegrarán el desierto y el sequedal!
 ¡Se regocijará el Aravá y florecerá como la rosa!
 Florecerá profusamente; se regocijará en gran manera y cantará con júbilo. Le será dada la gloria del Líbano, la majestad del Carmel y del Sharón.
 Ellos verán la gloria del Señor, la majestad de nuestro Dios.*

El Aravá, la región del Mar Muerto y la más seca del mundo, más que el desierto de Atacama, se prepara para la venida del Señor cubriéndose de verdor y colorido. Los centros de experimentación agrícola de Bet-ha-Aravá, Almog, Qalyah, etc. lo demuestran.

Antonio Raimondi ha dicho del Perú: “El Perú es un mendigo sentado en un banco de oro.” Con la misma expresión se refieren los bolivianos a Bolivia. Pero los israelíes dicen de su país: “¡Bienvenidos a un país pobre habitado por gente rica!”

Qué significativo es que la línea que demarca el alcance actual del reverdecer de la tierra de Israel se llame *Qav Ha-yaróq*, la “Línea Verde”, la misma que avanza y cubre con verdor toda la tierra de Israel.

CONCLUSION

Cuando el Señor pronunció su último discurso, su Discurso Escatológico, faltaban pocas horas para su arresto y su pasión. El mismo día sería juzgado, sentenciado y crucificado dando su vida por nuestra liberación. Y el Domingo siguiente se levantaría victorioso de entre los muertos, y partiría, físicamente hablando de su amada Jerusalem rumbo al cielo. Pero así como ese Domingo de Ramos el camino por donde avanzaba a Jerusalem se cubría de verdor y de pétalos de flores, así se prepara la naturaleza en nuestros días para su retorno, vistiéndose de vegetación. Y tú, ¿también te preparas para recibir al Señor?

La generación que verá reverdecer y florecer la tierra de Israel, nuestra generación, no pasará hasta que vuelva Jesús para reinar para siempre.

El entró triunfalmente en Jerusalem, sabiendo que enfrentaría la muerte. Permítele ahora entrar triunfalmente en tu vida.

Si sabes que él no hallará en ti frutos, nada que refleje el gran propósito que tiene para tu vida, este es el fruto que puede brotar en ti hoy: Arrepentimiento y aceptación de la felicidad que te ofrece hoy, como dice en Isaías 35:

¡Fortaleceos! ¡No temáis!

He aquí que vuestro Dios viene con venganza y retribución divina. El mismo vendrá y os salvará.

Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se destaparán. Entonces el cojo saltará como un venado, y cantará la lengua del mudo; porque aguas irrumpirán en el desierto, y torrentes en el Aravá.



SEGUNDA PARTE COMENTARIO GENERAL

El autor bíblico que ha puesto más énfasis en las festividades de Israel, como para haberlas hecho parte estructural de la trama de su libro es el Apóstol Juan, como se puede constatar en su Evangelio.

Aparte del Evangelio de Juan, que de por sí requiere de un tratamiento exhaustivo relacionado con el tema de las festividades de Israel, las referencias a ellas en las Epístolas son esporádicas y a veces difíciles de detectar. Por eso, a continuación nos hemos de referir a ellas.

DIA DE LA EXPIACION

La Epístola a los Hebreos 9:24-26 se refiere al Día de la Expiación para enfatizar el hecho escatológico diciendo que el sumo sacerdote entraba en el santuario terrenal anualmente, pero el Mesías ha entrado en un santuario celestial una vez por todas:

Porque el Mesías no entró en un lugar santísimo hecho de manos, figura del verdadero para presentarse ahora delante de Dios a nuestro favor. Tampoco entró para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra cada año el sumo sacerdote en el lugar santísimo con sangre ajena. . . Pero ahora él se ha presentado una vez para siempre en la consumación de los siglos, para quitar el pecado mediante el sacrificio de sí mismo.

LA FIESTA DE LA DEDICACION

Juan nos presenta la historia de Jesús bajo el bosquejo de sus peregrinaciones a Jerusalem. También nos presenta a Jesús en Jerusalem con ocasión de las celebraciones de Janukáh o la fiesta de la Dedicación.

Dice Juan 10:22-24: “Se celebraba entonces la fiesta de la Dedicación en Jerusalem. Era invierno, y Jesús andaba en el templo en el Pórtico de Salomón. Entonces le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso. Si tú eres el Mesías, dínoslo abiertamente.”

Como nos indica Juan, la celebración de Janukáh tiene lugar en la estación del invierno. En la nota de pie de página de la RVA dice: “La Dedicación es una fiesta anual originada en el Período Intertestamentario; cae en diciembre.”

A esta sola referencia, a simple vista de carácter cronológico, sigue una historia sin duda relacionada con Janukáh, llamada también “la Fiesta de las Luces” que hemos hecho bien en resaltar en nuestra historia con este título, en la sección Antología.

* * *

Sugiero la posibilidad de que el Apóstol Pablo haya tenido en mente las circunstancias de Janukáh cuando escribió las palabras de Romanos 12, que debemos presentar nuestro cuerpo como sacrificio vivo. Nuestro cuerpo, nos dice en 1 Corintios 6:19, 20 es el templo del Espíritu Santo. La ocasión de la dedicación del templo nos lleva también a pensar en la dedicación de nuestro cuerpo a Dios y a su obra.

LA PASCUA

Sólo un conocimiento cabal de la celebración judía de la Pascua puede hacernos entender las palabras de Jesús a los judíos que habían creído en él: “Si vosotros permanecéis en mi palabra seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”

Esto quiere decir que cuando se introduce a manera de levadura el error en las palabras del evangelio, se inicia el retorno a la esclavitud. Esto implica también que no es necesario ablandar o sazonar la verdad para que pueda ser digerida.

Los conceptos asociados con la levadura afloran en las palabras de Jesús en Mateo 16:6, cuando advierte: “Guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos.” Igualmente afloran en las palabras de Pablo en 1 Corintios 5:8: “Así que, celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con *matsot* de sinceridad y de verdad.”

* * *

Los judíos mesiánicos interpretan el simbolismo de la *matsá* de en medio con relación al Mesías, que fue muerto, luego sepultado y que después apareció resucitado como el Afiqomán que aparece al final del Séder de Pésal.

Esta parte del Séder parece haber sido el momento en el cual Jesús se refirió a su pasión diciendo: “Esto es mi cuerpo que por vosotros es partido” (1 Corintios 11:24).

Y respecto de la *perusáh*, a este bocado se refiere Juan 13:26, 27: Jesús dio el bocado a Judas Ish Qriyót.

A la tercera copa del séder el Apóstol Pablo la llama con su nombre exacto, “Copa de la Bendición”, en 1 Corintios 10:16. Esta es la copa perennizada en el ritual de la Santa Cena.

Lucas nos habla de dos copas: La Copa de la Santificación (22:17) y la Copa de la Bendición (22:20). Posiblemente en el primer siglo el ritual era más simplificado y se restringía a sólo dos copas.

Respecto del Himno que cantaron al final del Séder Jesús y sus discípulos según Mateo 26:30, sin duda se trató de los salmos del Halel.

* * *

La Santa Cena no parece haber sido una pequeña ceremonia antes o después del Séder, sino una reinterpretación de los símbolos de la matsá y el vino en la tercera parte del Séder (la matsá y la copa de bendición). Esto resulta de la comparación de los documentos de la Santa Cena en Marcos 14:22-26; Mateo 26:26-39; Lucas 22: 14-18 y 1 Corintios 11:23-26. Entre estos documentos el de Lucas parece seguir mejor el orden de los acontecimientos del Séder.

Los documentos neo-testamentarios de la Santa Cena parecen ser un resumen de los comentarios alusivos que Jesús hacía a lo largo del Séder.

PENTECOSTES

Pentecostés es la festividad de los pactos. Y una mentalidad evangélica sin conciencia de pacto ni responsabilidad pactual constituye otro evangelio.

Muy probablemente la asociación de la Toráh con la leche y su relación con la cena de Pentecostés estuvieron en la mente del Apóstol Pedro cuando escribió: “Desead como niños recién nacidos la leche espiritual no adulterada para que por ella crezcáis para salvación” (1 Pedro 2:2).

A la verdad, también el Pentecostés neotestamentario, la ocasión cuando descendió el fuego del Espíritu Santo sobre los discípulos que estaban congregados en Jerusalem tiene todas las características de un acontecimiento pactual.

Jesús, con ocasión de celebrar la última pascua con sus discípulos en Jerusalem, después de haber cenado tomó la copa de la bendición y dijo: “Esta es la copa del nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama” (Lucas 22:20).

Pero como en todo pacto faltaba la confirmación con fuego de lo alto, ello ocurrió cincuenta días después en Pentecostés. El recuerdo del acontecimiento nos lo trae Lucas en Hechos:

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. Y de repente vino un estruendo del cielo, como si soplara un viento violento, y llenó toda la casa en que estaban sentados. Entonces aparecieron, repartidas entre ellos, lenguas como de fuego, y se asentaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen” (Hechos 2:1-4).

* * *

Estas tres referencias literarias —la del pacto de Noé, la del pacto del Sinaí y la del Nuevo Pacto— nos llevan a pensar si acaso el pacto de Abraham también habría ocurrido en un día de Pentecostés. Con respecto a este acontecimiento nos narra el texto de Génesis:

Y creyó a YHVH, y le fue contado por justicia. Entonces le dijo:

—Yo soy el Señor, que te saqué de la tierra de los Caldeos, para darte esta tierra por posesión.

El respondió:

—Oh Señor Dios, ¿cómo sabré yo que la he de poseer?

Le respondió:

—Tráeme una vaquilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón.

El tomó todos estos animales, los partió por la mitad y puso cada mitad una frente a otra. Pero no partió las aves.

Entonces descendieron unos buitres sobre los cuerpos muertos y Abram los ahuyentaba, pero cuando el Sol estaba por ponerse, cayó sobre Abram un sueño profundo, y he aquí que se apoderó de él el terror de una gran oscuridad. Entonces Dios dijo a Abram:

—Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no será suya, y los esclavizarán y los oprimirán 400 años. Pero yo también juzgaré a la nación a la cual servirán, y después de esto saldrán con grandes riquezas. Pero tú irás a tus padres en paz y serás sepultado en buena vejez. En la cuarta generación volverán acá, pues hasta ahora no ha llegado al colmo la maldad de los amorreos.

Y sucedió una vez que el Sol se puso y hubo oscuridad, que he aquí apareció un horno humeante, y una antorcha ardiendo pasó por en medio de los animales divididos.

Aquel día el Señor hizo un pacto con Abram diciendo:

—A tus descendientes daré esta tierra. . .

* * *

Nos llama la atención que en el acontecimiento del pacto con Abram, una antorcha ardiendo pasó por en medio de los animales divididos, sin duda prendiendo el fuego del holocausto.

Con ocasión de la confirmación del Nuevo Pacto en Shavuót (Pentecostés) se nos dice que aparecieron repartidas entre los discípulos lenguas de fuego y se asentaron sobre ellos. Esto nos hace suponer que ellos habrían estado dispuestos unos frente a otros por parejas, de manera semejante a cómo Jesús solía organizarlos para enviarlos a las misiones de predicación en el territorio de Israel (Comparar Mateo 10:1-4).

El Nuevo Pacto es el pacto final en el Espíritu Santo el cual incluye a todos los que aceptan el evangelio de nuestro Señor Jesús el Mesías, sean de origen judío o de origen gentílico. Con razón utilizó Pedro el texto de Joel 2 para explicar la teofanía del Espíritu Santo en las lenguas de fuego que se asentaron sobre las cabezas de los discípulos reunidos en el Aposento Alto.

* * *

¿Habría tenido lugar el pacto de Abraham también en Shavuót?

Es cierto se basa en hipótesis y en fuentes extra bíblicas, pero el acontecimiento del Pacto del Sinaí que ocurrió en Siván, el mes de Shavuót, y el acontecimiento de la confirmación del Nuevo Pacto en Shavuót, dan sustento a nuestra hipótesis.

* * *

Pentecostés era una celebración preferida por los primeros creyentes de origen judío (1 Corintios 16:8). Pablo se esmeró hacia el final de su ministerio en celebrarla en Jerusalem (Hechos 20:16).

También los rituales de Pentecostés llegaron a impactar la mente de los primeros creyentes, quienes eran considerados las primicias o los primeros frutos de la predicación del evangelio después del acontecimiento de Pentecostés, el bautismo del Espíritu Santo. Así, en Romanos 8:23, Pablo dice que “nosotros tenemos las primicias del Espíritu”.

* * *

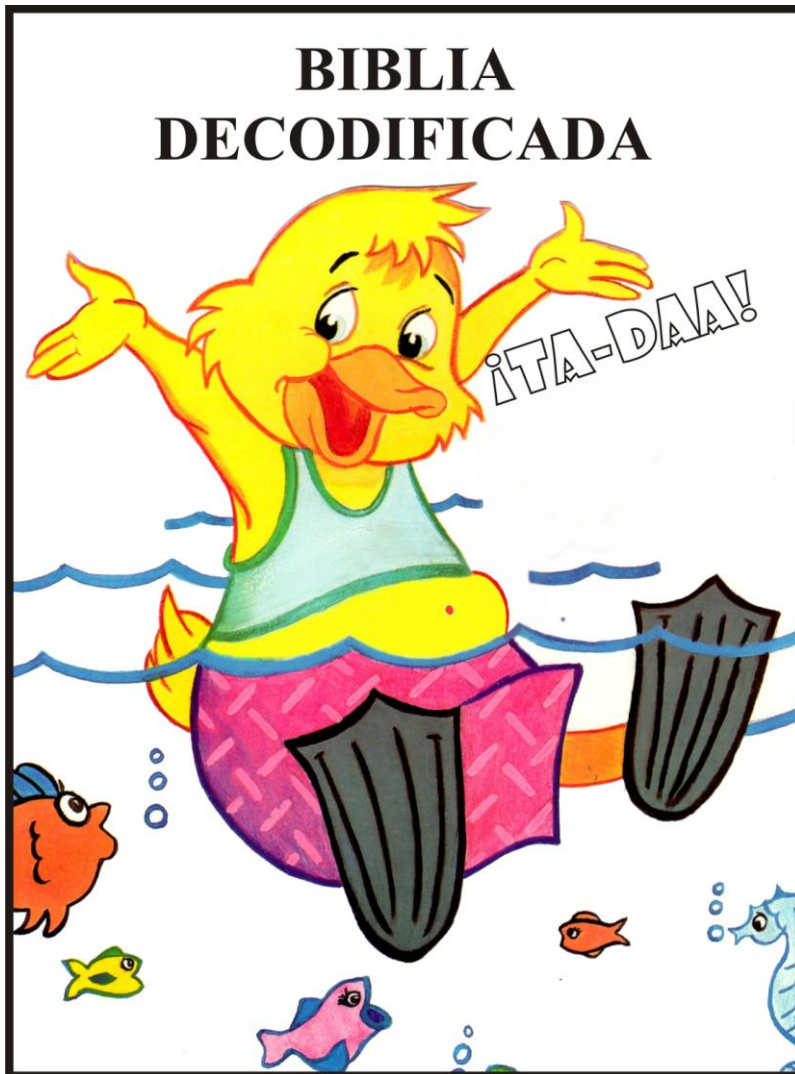
En 1 Corintios 16:15 se nos habla de la familia de Estéfanos, como que eran “las primicias de Acaya”, es decir, los primeros frutos de la evangelización en dicha región (Comparar Santiago 1:18).

En Apocalipsis 14:4 se habla de “los que fueron redimidos de entre los hombres, primicia para Dios y para el Cordero”.

En la actualidad Pentecostés es una ocasión preferida por muchos cristianos de todo el mundo y de todas las ramas de la cristiandad para viajar a Israel en peregrinación. Ellos van a orar y a llorar de emoción en el Cenáculo o Aposento Alto, la sala en que según la tradición tuvieron lugar el último Séder y el bautismo del Espíritu Santo en Pentecostés.



INFORMACION IMPORTANTE



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!




Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.



Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a caminar por la Vida!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651